



DANIEL SANTILLI (COMPILADOR)

Niveles de vida en un país en ciernes

Dimensiones de la desigualdad en la Argentina
en el largo plazo, 1700-1900

prometeo
libros

NIVELES DE VIDA EN UN PAÍS EN CIERNES
DIMENSIONES DE LA DESIGUALDAD EN LA ARGENTINA
EN EL LARGO PLAZO, 1700-1900

Niveles de vida en un país en ciernes : dimensiones de la desigualdad en la Argentina en el largo plazo, 1700-1900 / Daniel Santilli... [et al.] ; compilado por Daniel Santilli. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Prometeo Libros, 2020.

280 p. ; 24 x 17 cm. - (Historia argentina)

ISBN 978-987-8331-63-8

1. Historia Argentina. 2. Nivel de Vida. 3. Desigualdad Económica. I. Santilli, Daniel, comp.

CDD 982

Colección Historia Argentina

Director: Raúl O. Fradkin

Corrección: Mercedes Mignorance

Diagramación: Eleonora Silva

Imagen de tapa: *El Patay*, óleo sobre lienzo, de Alfredo Gramajo Gutiérrez (1929).

© De esta edición, Prometeo Libros, 2020

Pringles 521 (C1183AEI), Buenos Aires, Argentina

Tel.: (54-11) 4862-6794 / Fax: (54-11) 4864-3297

editorial@treintadieze.com

www.prometeoeditorial.com

Hecho el depósito que marca la Ley 11.723.

Prohibida su reproducción total o parcial.

Derechos reservados.

Daniel Santilli
(compilador)

Niveles de vida en un país en ciernes

Dimensiones de la desigualdad
en la Argentina en el largo plazo, 1700-1900



INSTITUTO DE HISTORIA ARGENTINA Y AMERICANA
DR. EMILIO RAVIGNANI



1821 Universidad de Buenos Aires
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS



Índice

Introducción. El armado del <i>puzzle</i> . El nivel de vida en la futura Argentina y adyacencias <i>Daniel Santilli</i>	9
Precios, salarios y niveles de vida en Santa Fe desde la época colonial hasta la crisis de independencia, 1700-1850 <i>Carina Frid, Julio Djenderedjian y Juan Luis Martirén</i>	33
Estimación de niveles de vida a través de canastas de consumo. Tucumán a comienzos del siglo XIX <i>María Paula Parolo</i>	69
Un cordero no es para ocho, es para cinco. Ensayos sobre niveles de subsistencia en la ciudad de Jujuy en tiempos republicanos (1830-1850) <i>Cecilia A. Fandos</i>	99
El nivel de vida en Buenos Aires en la primera mitad del siglo XIX. Una medición a través de canastas de consumo <i>Daniel Santilli</i>	131
Entre auge y crisis y en medio de la guerra. Producción ganadera y niveles de vida rural en Entre Ríos, 1840-1880 <i>Julio Djenderedjian</i>	163
Niveles de vida en la ciudad de Buenos Aires durante la primera mitad del siglo XIX (1824-1850) <i>Tomás Guzmán y Roberto Schmit</i>	189
Medir niveles de vida en el mundo rural decimonónico. Algunas estimaciones en las colonias agrícolas de Brasil y Argentina (1850-1900) <i>Juan Luis Martirén</i>	211

Las condiciones de vida en la ciudad de Mendoza en los inicios de la gran expansión. Una discusión sobre consumos, calorías y precios (1895-1904) <i>Patricia Olgún y Beatriz Bragoni</i>	233
Bibliografía.....	249
Sobre los autores.....	273

Estimación de niveles de vida a través de canastas de consumo

Tucumán a comienzos del siglo XIX

María Paula Parolo

Instituto Superior de Estudios Sociales (CONICET-UNT)

Facultad de Ciencias Económicas (UNT)

Presentación

El presente trabajo forma parte de un proyecto de investigación de mayor alcance abocado a la construcción, estudio y análisis de algunos indicadores básicos sobre la desigualdad y las condiciones de vida de las regiones argentinas en el largo plazo.¹ Entre los objetivos del proyecto se planea construir series de precios, salarios y otros ingresos, así como estimar costos de las canastas de consumo para distintas provincias argentinas. Para ello, resultan imprescindibles diseños metodológicos que combinen de manera flexible aspectos comunes y otros particulares según las fuentes y los espacios específicos, así como establecer métodos de construcción de series y de análisis que permitan el trabajo comparativo dentro del grupo y con la historiografía internacional.

En ese marco, la propuesta de este artículo es avanzar en la construcción de canastas de subsistencia para Tucumán a comienzos del siglo XIX a partir de métodos que hagan comparables sus resultados. En trabajos anteriores, estimamos canastas “reales” de consumo, es decir, construidas a partir de los gastos de manutención realizados por una comunidad religiosa (Parolo, 2015). En esta

¹ Proyecto “La desigualdad argentina en el largo plazo. Condiciones de vida y derechos de propiedad en perspectiva comparada. Siglos XVIII-XX” (2014-2018). Director: Jorge Gelman. Institución otorgante: Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (PIP 11220130100046CO).

oportunidad, utilizando las mismas fuentes (los Libros de Procura de la comunidad dominica), pero aplicando la metodología elaborada por Allen (2001) –que parte de la base de que el ser humano necesita para sobrevivir un mínimo de 1941 calorías y 80 gramos de proteínas por día–, nos proponemos determinar la composición y estimar el costo de esa canasta mínima (*bare bone basket*) en Tucumán a comienzos del siglo XIX.

De este modo, a partir de los datos obtenidos de las planillas de gastos del convento (composición y cantidad de bienes alimenticios consumidos) y utilizando la tabla de contenidos calóricos incluida en el trabajo citado (Allen, 2001), transformamos los rubros principales de alimentos en calorías, para alcanzar así a elaborar una canasta equivalente a la considerada a nivel internacional como la mínima de subsistencia.

Una vez determinada la canasta kilocalórica, estimamos su costo en cuatro cortes temporales (1799, 1818, 1823 y 1832), años para los que disponemos de datos sobre los precios de mercado de sus componentes. Recurrimos, para ello, a otras fuentes, como los reglamentos de precios, tasas y abastos de la ciudad; los gastos de guerra volcados en los Libros de Hacienda de la Contaduría de la provincia; y los inventarios y tasaciones de las testamentarias del período.

Con esta masa de datos compuesta por los principales bienes alimenticios de consumo local, las cantidades consumidas, las calorías aportadas por cada uno, sus precios de mercado y el universo de consumidores, construimos una serie de canastas “posibles” o “teóricas” (a partir del gasto real y según la propuesta de 1941 kilocalorías) para evaluar su viabilidad como herramienta comparativa, así como su utilidad para estudiar el costo de vida y formas de subsistencia al interior de una sociedad determinada.

Las fuentes

Los libros de registro diario de gastos de la comunidad dominica (Libros de Procura) ofrecen una masa empírica valiosa pero insuficiente. La información se encuentra volcada por día, con detalle del monto gastado y el bien adquirido, pero no la cantidad. Esta omisión –que constituye un primer obstáculo para la investigación propuesta– pudo ser cubierta apelando a datos sobre precios de los bienes básicos que obtuvimos de los Reglamentos de Tasas y Abasto que dictaba el gobierno de la provincia, de los registros de gastos de guerra y de algunas testamentarias del período.

Por otra parte, la documentación conventual nos ofrece un dato no menor: el número de personas/consumidores, pero no para todos los años. Por algunos documentos –como la carta firmada por los padres como adhesión al sistema de la Patria– pudimos inferir que los residentes en el convento en 1814 eran solo seis sacerdotes; en las Actas de la Orden de 1815 se registraron siete frailes, y en 1819, seis. A partir de la década de 1820 la acción misional de la orden disminuyó y, con ella, la cantidad de sacerdotes, que pasaron de siete padres y un hermano en 1827 a cinco y uno en 1832, y a solo dos padres y un hermano en 1835. Asimismo, según consta en los registros de los Libros de Procura del Convento, junto a los padres y hermanos, residían con carácter permanente algunos criados (entre dos y tres) y los peones, que se alojaban durante el tiempo que duraban sus tareas. En suma, estaríamos ante un universo conformado entre diez y doce individuos (Parolo, 2015).

Ahora bien, los datos antes mencionados (bienes de consumo, gastos, cantidades, precios y número de consumidores) los pudimos reunir solo para un año. Los vacíos de información sobre precios por cantidad en las cuentas de la comunidad dominica nos llevaron a elegir 1818 como año base para determinar la composición de la canasta, ya que, para ese año, disponemos de mayor cantidad y calidad de datos sobre precios –por el reglamento de tasas y abastos– y sobre el universo que residía en el convento –por los registros de pagos y compras varias para hermanos y criados, puede inferirse que la población promedio del convento en ese año fue de diez personas–. A partir de esa canasta base o modelo, calculamos su costo en cuatro momentos, durante las tres primeras décadas del siglo XIX, aplicando a la composición kilocalórica que arrojaron los datos del Convento para 1818 los precios de los mismos bienes en el resto de los cortes temporales. Esta decisión metodológica se respalda en los resultados del análisis evolutivo de canastas de consumo realizado en investigaciones precedentes, los cuales permitieron afirmar que, en el transcurso de las tres primeras décadas posindependientes, los hábitos, niveles y estructura del consumo no habrían presentado variaciones de peso (Parolo, 2015: 38).

El contexto económico de Tucumán en las primeras décadas del siglo XIX

El comercio se mantuvo durante toda la primera mitad del siglo XIX como la principal actividad económica de la ciudad; en dicho contexto, el abasto del mercado

local se encontraba de alguna manera supeditado a los mercaderes mayoristas. Los bienes de primera necesidad eran producidos dentro de la jurisdicción provincial, y comercializados en el mercado (en la plaza principal) o en las pulperías (taberna-almacén de venta al menudeo).

Existen evidencias de que la mayoría de estas transacciones eran realizadas en efectivo. En Tucumán, coexistían diversos tipos de moneda acuñadas por diferentes instituciones e individuos y de variada calidad. En principio, durante los primeros años posteriores a la independencia, circuló todavía la moneda de plata colonial, a la que se sumaron, posteriormente, la moneda federal, la Güemes y la feble.² En algunos casos, el uso de moneda coexistía con el trueque y el pago diferido basado en un mercado informal de crédito al consumo (consumo a fiado), pero la utilización de metálico no era excepcional y se la tomaba como algo cotidiano en muchas instancias del día a día. La “mala” moneda, entonces, no parecía ser un gran problema para el abastecimiento doméstico (Nicolini y Parolo, 2009: 92).

Tal como veremos cuando analicemos la composición de la canasta en el apartado siguiente, la carne y el pan eran los principales componentes de la dieta de la población. Desde fines de la colonia y durante toda la primera mitad del siglo XIX, el abastecimiento de ambos alimentos –para el público en general y para el ejército en particular– constituyó una preocupación fundamental, que se tradujo en recurrentes normativas tendientes a prohibir su extracción fuera de la provincia en momentos de escasez y a regular el accionar de los abastecedores. Por otra parte, la modalidad implementada por el Estado provincial de nombrar abastecedores oficiales a través de contratas, que los comprometían a proveer de los bienes básicos (especialmente alimentos) al Ejército a cambio de una mesada (pago mensual), habría contribuido a satisfacer la demanda local (Parolo, 2016).

² La llamada moneda federal era una moneda macuquina, acuñada desde mediados de 1820 por una primitiva casa de moneda instaurada en Tucumán, en 1824 fue declarada extinta y desapareció de circulación. La moneda Güemes era una moneda acuñada por particulares con la tácita autorización del gobierno de Güemes en Salta desde finales de 1817, que luego fue resellada por ese gobierno intentando darle cauce legal y obligatorio. Cuando el sector minero se recuperó, después del estancamiento sufrido como consecuencia de la guerra de independencia, el Estado boliviano comenzó a acuñar una moneda similar en peso y ley a las antiguas piezas coloniales. En 1830, empero, la masiva exportación de las mismas para pagar las importaciones generó escasez de moneda y provocó el comienzo del *debasement*. En 1830 se empezó a acuñar, entonces, la moneda feble, que, con menor contenido de plata que la fuerte, se fue convirtiendo paulatinamente en la pieza central de la política monetaria boliviana (Nicolini y Parolo, 2009).

El resto de los bienes que componían la canasta alimentaria tucumana, del mismo modo que el ganado, eran producidos en su mayor parte en la provincia. El maíz (grano de mucho uso y principal alimento de las clases más bajas) se cultivaba en sementeras en las casas particulares; el arroz se producía en la zona del Bajo (en chacras al este de la ciudad), y no solo abastecía al mercado local, sino que también era un producto exportable. El trigo se cultivaba en las chacras del norte y se traía de los valles para ser molido en los molinos harineros ubicados en los alrededores del casco urbano. El azúcar y el aguardiente de caña, asimismo, se producían localmente, aunque en momentos de escasez se introducían desde otros mercados.

Aunque la evolución de los precios presenta situaciones poco homogéneas, ya que algunos productos se vieron más afectados que otros por las diferentes coyunturas, es posible advertir una tendencia general en su comportamiento. Nos referimos a las alzas observadas en casi todos los productos durante los convulsionados años 20 (enfrentamientos interprovinciales a nivel “nacional” y luchas facciosas a nivel “provincial”), cuyo pico se registró entre 1823 y 1827. Sin duda, la guerra ocupó un lugar destacado en este proceso. El mantenimiento de los ejércitos provinciales supuso un fuerte incremento en la demanda de bienes y servicios, e impactó contrayendo la oferta de bienes agropecuarios debido –entre otros factores– a la “falta de brazos y descuido de campos” por causa del enrolamiento. Asimismo, la crisis monetaria, que implicó las dificultades en la circulación de moneda de “buena ley”, así como la depreciación y posterior extinción de la moneda federal en 1824, profundizó los problemas de intercambio comercial. Las cuestiones climáticas colaboraron especialmente en el incremento de los precios agrícolas y ganaderos, junto con las prácticas mercantiles del Antiguo Régimen, asentadas en la especulación y búsqueda de mejores oportunidades por parte de las clases comerciales en desmedro del consumidor. Asimismo, en un contexto de inestabilidad institucional y confrontación política, las tímidas medidas de control de precios y de abasto de la plaza local no lograron frenar, hasta comienzos de la década de 1830, la tendencia alcista tanto en los precios de productos locales como de los importados. Los años 30 muestran una tendencia a la baja y a una relativa estabilidad en los precios con picos esporádicos y selectivos (en 1830, el papel; en 1831, el arroz y el aguardiente; en 1833, la carne), producto de inclemencias climáticas, de los enfrentamientos interprovinciales en los primeros años de la década o de las prácticas mercantiles especulativas (Parolo, 2016).

En síntesis, entre las variables explicativas de los movimientos de precios encontramos el peso significativo que la lógica mercantil, las políticas aduaneras y las alternativas climáticas tuvieron sobre los precios en general y sobre los agropecuarios en particular. Asimismo, los problemas monetarios,³ así como las tensiones entre productores y abastecedores, explicarían por sí solos algunos de los picos en el precio de la carne (Parolo, 2016).⁴

Sobre los salarios, es bastante menos lo que sabemos. Solo contamos con información más o menos sistemática extraída de los Libros de Procura del Convento de Santo Domingo sobre jornales abonados a peones albañiles urbanos por tareas diversas (construcción o reparación de las celdas, techos y pisos del convento; acarreo de materiales; limpieza general; cavar pozos; arriar animales; pintar paredes; etc.).

Los datos sobre salarios entre 1812 y 1833 –extraídos de los Libros de Procura del Convento de Santo Domingo– muestran una curva que marca valores altos al comienzo de la serie, un descenso paulatino seguido de un nuevo incremento a mediados de la década de 1820, un nuevo repunte a fines de ella y una baja al comenzar la década de 1830. Tomado todo el período en su conjunto, se estimó un salario nominal promedio de \$6 mensuales, mientras que el salario real rondaba los \$4,2. La moda que arrojan los registros se ubicaba entre ambos valores, es decir, \$5 (Parolo, 2017).

Este nivel de ingreso se encontraba bastante por debajo de la escala salarial de otras categorías de trabajadores. En efecto, un análisis comparativo de las retribuciones nominales percibidas por diferentes cargos de la administración provincial (Parolo, 2020) permite advertir que los peones urbanos conformaban un segmento de trabajadores cuyos ingresos se encontraban a significativa distancia de los percibidos por el escalafón más bajo de empleados del Estado (ordenanzas, porteros, soldados), quienes –según los libros contables de la Hacienda provincial– percibieron, entre 1815 y 1832, un sueldo nominal promedio de \$8 mensuales, mientras que las retribuciones de los peones ocupados en el convento dominico no superaban los \$6 (Parolo, 2019).

³ La depreciación y posterior desaparición de la moneda federal en Tucumán entre 1820 y 1824 serían las principales responsables de las “cifras locas” que alcanzó el precio de la carne en 1826.

⁴ En el caso tucumano, advertimos que durante todo el período examinado el problema de las fluctuaciones de precios y del abastecimiento de carne se encontró atravesado por las tensiones entre dos sectores en disputa: los grandes terratenientes –hacendados defensores de la “libertad de comercio” y del “consumidor”– con el de los carniceros –proveedores que pugnaban por resguardar el monopolio que ejercían sobre la actividad–.

La composición de la canasta “real” en 1818

A partir del análisis de los gastos mensuales del Convento de Santo Domingo durante 1818 –año que tomamos como base para determinar la composición de la canasta de consumo aplicable a los otros años del período examinado–, observamos la existencia de una canasta de alimentos variada, pero en la que predominaban por amplio margen la carne y el pan, que representaban el 39,1 % y el 36,7 % del total de gastos respectivamente. Las compras de ambos productos eran diarias, junto con la adquisición de la grasa, que acompañaba casi indefectiblemente a la carne. Asimismo, la fertilidad del suelo tucumano permitía una diversificada producción de verduras y legumbres, alimentos que se alternaban en las compras de la semana (cebollas, zapallo) o algunos días en el transcurso del mes (porotos). El azúcar, el arroz, el vino y la sal se compraban por cantidad (una arroba de azúcar o de arroz, un pan de sal, un barril de vino), se almacenaban y se utilizaban fraccionadamente. Si bien el maíz, por lo general, era de producción doméstica para el autoconsumo, en el año examinado se realizaron tres compras por cantidad, que permiten suponer que también se almacenó para uso fraccionado. Otros productos se consumían muy esporádicamente, como el pescado y la gallina.

El promedio mensual de gastos rondaba los 360 reales (\$45). Si bien se registraron gastos por encima de la media en algunos meses del año, las variaciones estacionales no resultan muy significativas (Tabla 1-Anexo). Por ejemplo, en febrero, el gasto ascendió a 403 reales –un incremento del 11 % respecto del gasto promedio mensual (360 reales)– debido a la compra de pescado (producto caro comparado con la carne, cuya adquisición disminuyó en ese mes) por la Cuaresma. En el mes de junio, es notable la merma de gasto en carne (de un gasto promedio de 141 reales a 81), que no alteró demasiado el gasto total del mes (325,5 reales) respecto de la media, ya que dicha baja se compensó con gastos en otros alimentos (115,5 reales). Agosto fue, sin duda, el mes de mayores gastos, lo que se explica por la “fiesta del patrono” (Santo Domingo), que se celebraba los primeros días (8 de agosto) y demandaba algunos bienes “de lujo” que no se consumían el resto del año (chocolate, dulces, bizcochuelo, empanadas). Asimismo, en diciembre se observa un marcado descenso de gastos, especialmente en las compras de pan y de grasa, que podrían responder a ajustes efectuados por la comunidad tras el balance de gastos anuales que se realizaba en ese mes, lo que los obligaba a restringir gastos si los meses anteriores se habían excedido del presupuesto establecido, según consta en los asientos de los Libros de Procura.

En función del análisis de los datos precedentes y teniendo en cuenta la participación de cada bien en el gasto total, su mayor incidencia en la dieta cotidiana y la disponibilidad de información sobre precios y cantidades provistos por otras fuentes, definimos una canasta mínima de alimentos compuesta por lo que consideramos los cinco componentes fundamentales de la dieta de los tucumanos en 1818: pan, carne, grasa, vino y maíz.⁵ A partir del promedio mensual de gastos por cada bien, calculamos una primera canasta a la que denominamos “real”, ya que se obtuvo a partir de datos empíricos directamente extraídos de las fuentes y no a partir de estimaciones o aproximaciones indirectas (Tabla 2).

Tabla 2. Estimación del costo de la canasta “real” a partir de gastos realizados en alimentación. Convento de Santo Domingo. Tucumán, 1818

Canasta “real”	Gastos mensuales (en reales)	Costo (rs) por mes por 1 adulto	Costo (\$) por mes por adulto
Pan	132,6	13,3	1,6
Carne	141,4	14,1	1,7
Grasa	15,5	1,6	0,2
Vino	14,9	1,5	0,1
Total	307,5	30,8	3,6

Fuente: Tabla 1 (Anexo).

A partir de una metodología muy sencilla, en la que simplemente estimamos el gasto mensual promedio por alimento y lo dividimos en las diez personas que constituían el universo consumidor del convento, arribamos al costo de la canasta mínima para un adulto en Tucumán, en 1818, de \$3,6 mensuales, monto que, trasladado al costo diario de alimentación, se traduce en alrededor de 1 real, valor que coincide con referencias existentes en diversas fuentes (pago de raciones a soldados o peones, rendiciones de albaceas testamentarios, cuentas de manutención de menores, diarios de viajeros, etc.) sobre el gasto por día en alimentos (Parolo, 2015).

Además de los gastos en alimentos, se registraron pagos por adquisición de jabón, leña, velas y ropa (camisas, pantalones, sombreros y zapatos). El cálculo del

⁵ Si bien el maíz constituía una parte fundamental en la dieta, no lo incluimos en el cálculo de costo de la canasta debido las dificultades para estimar el consumo diario y el aporte calórico del mismo, ya que en los registros de los gastos del convento las compras son escasas. Recordemos que lo cultivaban y se autoabastecían del grano.

gasto anual en estos artículos arroja un total de \$170,7, monto que representa alrededor del 30 % del gasto anual en alimentos (\$515). Si sumáramos a esos gastos de manutención el de vivienda,⁶ la canasta “real” básica total (alimentos, lumbre, combustible, jabón, vestimenta, vivienda) habría superado los \$5 por mes por persona.

De la canasta “real” a la canasta por kilocalorías

Como adelantáramos en la presentación del trabajo, para hacer comparable los resultados de estas estimaciones, ensayamos la construcción de una canasta que contempla no solo el gasto por cada alimento y el costo total de manutención por mes y por persona, sino que incorporamos el cálculo de los kg/l consumidos y las calorías y proteínas que estos aportaban.

Procedimos, entonces, a convertir los gastos en cantidades, las cantidades en calorías y en gramos de proteínas (Tabla 3 en Anexo). De este ejercicio, resultó una primera estimación de los kilos/calorías que contenía la canasta “real” analizada precedentemente. La dieta de los hermanos, criados y demás personal del convento –según los cálculos realizados a partir de los datos obtenidos sobre precios para 1818 (Tabla 5 en Anexo) y de la tabla de calorías propuesta por Allen (Tabla 6 en Anexo)– sumaba 5075,5 calorías por día, lo que importaba un costo aproximado de 3 pesos por mes por adulto (Tabla 4a).

Tabla 4a. Calorías y costos de la canasta “real”. Tucumán, 1818

	% calorías	cal/día/pers.	kg/mes/pers.	Precios (k/l)	costo/mes/pers.
Pan	15,6	796	9,750	1,3	12,7
Carne	83,7	4250	51,100	0,2	10,2
Grasa	0,2	14,5	0,059	1	0,06
Vino	0,3	15	0,550	2,7	1,5
Total	100	5075,5		en reales	24,4
				en pesos	3,05

Fuente: Tablas 5 y 6 (Anexo).

De la lectura de la tabla precedente, se advierte que el 83,7 % del total de las calorías provenía solo de la carne, lo que indica que se consumía alrededor de

⁶ No disponemos aún de datos ciertos para el período sobre el costo de alquileres de cuartos y/o viviendas en la ciudad de Tucumán, por lo tanto, tomamos el parámetro de un 5 % más del costo de la canasta alimentaria siguiendo a Gelman y Santilli (2016a).

1,700 kg por día por persona; un 15,6 % las aportaba el pan (0,325 kg por día por persona) y solo un escaso 1 % de las calorías provenían del resto de los alimentos de la canasta.⁷ Es decir, una canasta que dista mucho en composición, cantidad y distribución de calorías del modelo de BBB propuesto por Allen.

Estas estimaciones pueden parecer exageradas a la luz de los parámetros de consumo actual de estos alimentos. Sin embargo, las fuentes son coincidentes y contundentes en sus referencias al consumo de carne diario. Una de las tantas menciones al respecto alude a las raciones de carne entregadas a soldados, estipuladas en medio real por día, lo que importaba –según el precio y el momento del año– entre 3 y 5 libras (1,300 y 2,200 kg).⁸ Asimismo, en 1801, ante una demanda de abastecedores por las matanzas de animales en domicilios –cuya carne se vendía clandestinamente–, el Cabildo estipuló que en casa de familia la matanza peculiar no excediera las 6 a 8 reses que indica el abasto anual.⁹ Es decir, que se estimaba un promedio de 7 reses para alimentar a una familia en un año. Si ensayamos una serie de cálculos a partir de los indicios que nos brinda esta fuente,¹⁰ podemos arriesgar que se estimaba el consumo promedio de entre 0,860 y 1 kg de carne por persona por día. Si tomamos este último indicio (consumo promedio de 1 kg de carne por día por persona), las calorías aportadas por la carne se reducirían a 2500, es decir un 40 % menos que las estimadas a partir de los

⁷ Probablemente, el alto aporte calórico de la carne en la canasta (83 %) se deba no solo a que efectivamente en las provincias del norte se consumía mucha carne –como lo sugieren numerosas fuentes que citaremos más adelante–, sino también a que esta estimación proviene del porcentaje de gastos realizados en ese bien, que mantuvo un precio regulado y relativamente bajo en ese año. Si el precio de la carne fuera más alto, sin duda disminuiría su incidencia en el total de calorías.

⁸ AHT. Sección Hacienda. Manuales de Contaduría. Planillas Gastos de Guerra (Años 1816-1850).

⁹ AHT. Sección Administrativa. Vol. 12. Años 1801, fs. 422-424.

¹⁰ Suponiendo que la res pesara aproximadamente 200 kilos (Garavaglia, 1995), menos el 20 % correspondiente a hueso (porcentaje tomado de los precios de tasas de abasto que diferenciaban precio con y sin hueso), quedarían 160 kg por res y 1120 kg por las 7 reses. Prorrrateado en un año, importa 3 kg por día. Teniendo en cuenta el parámetro utilizado tanto por Allen (2001) como por Santilli y Gelman (2016) de considerar a una familia tipo equivalente a tres consumidores, la ingesta diaria de carne habría sido de un kilo per cápita. El mismo ejercicio de cálculo con los valores de referencia de Fandos (en esta publicación) para Jujuy (una res = 138 kg de carne) arrojarían un consumo diario per cápita de 0,860 kg.

datos del convento, los que, probablemente, se encuentren sobredimensionados debido a un posible subregistro de las personas que se allí se alimentaban.¹¹

Ensayamos, entonces, una segunda canasta “real” sobre la base de un consumo de 2500 calorías diarias de carne (Tabla 4b).

Tabla 4b. Calorías y costos de la canasta “real” (II). Tucumán 1818

	% calorías	cal/día/pers.	kg/mes/pers.	Precios (k/l)	costo/mes/pers.
Pan	15,68	796,0	9,747	1,3	12,7
Carne	83,72	2500,0	30,000	0,2	6,0
Grasa	0,29	14,5	0,060	1	0,06
Vino	0,30	15,0	0,529	2,7	1,43
Total	100	3326		en reales	20,2
				en pesos	2,5

Fuente: Tablas 5 y 6 (Anexo).

Esta segunda aproximación –ajustada a las pautas de consumo de carne que refieren otras fuentes, es decir, partiendo de la idea de que el consumo de carne diario promedio era de 1 kg– arroja una canasta de 3326 calorías y un costo que se reduce a \$2,5 por persona por mes.

Si bien consideramos que las canastas reales nos aproximan a las verdaderas pautas, cantidades, calorías y costos de consumo a partir de los cuales se deberían comparar los niveles de vida; ensayamos los cálculos pertinentes para estimar canastas “teóricas” de 1941 calorías que –aunque ficticias y arbitrarias– nos permitieran hacer nuestros resultados comparativos con los obtenidos para otras regiones y momentos, con indicadores construidos con la misma metodología.

Para ello, tomamos como parámetros los porcentajes de calorías aportadas por cada alimento que arrojó el cálculo de la canasta “real” (Tabla 4), y estimamos la canasta aplicando dichos porcentajes al mínimo indispensable de subsistencia propuesto por Allen, es decir 1941 calorías diarias (Tabla 7).

¹¹ Si bien contamos con el número de hermanos y sirvientes que residían de manera permanente en ese año en el convento, escapa a nuestros cálculos la población “flotante”, como peones u otros trabajadores circunstanciales –así como niños pobres o los indigentes que solicitaban limosnas a los religiosos regularmente– que se podrían haber sumado a los comensales “estables”.

Tabla 7. Canasta según kilocalorías. Tucumán, 1818 (según % de calorías de la canasta real)

	% calorías	cal/día/pers.	kg/mes/pers.	Precios (k/l)	costo/mes/pers.
Pan	15,68	304	3,722	1,3	4,8
Carne	83,72	1625	19,500	0,2	3,9
Grasa	0,29	6	0,02	1	0,02
Vino	0,30	6	0,2	2,7	0,6
Total	100	1941		en reales	9,3
				en pesos	1,2

Fuente: Tablas 5 y 6 (Anexo)

De este ejercicio, obtuvimos como resultado una radical reducción del costo de la canasta directamente proporcional a la reducción de las calorías estipuladas. En efecto, si el consumo real estimado era de 5075 calorías y su costo \$3 o, según el segundo ensayo realizado, 3326 calorías a un valor de \$2,5, al acotar el cálculo a la arbitraria suma de 1941 calorías (casi la tercera parte de las que según los datos del convento se consumía), el valor de la canasta también se redujo a la mitad (\$1,2); lo que implica una estimación de entre un 60 % y un 50 % menos de lo que habría costado alimentar a un adulto por mes en Tucumán en 1818.

A pesar de que, como lo adelantáramos, estos resultados nos alejan un tanto de la realidad, pero se suponen útiles en términos comparativos, encaramos, entonces, las estimaciones de canastas “teóricas” en otros cortes temporales (uno por década), sobre la base de los parámetros de consumo que obtuvimos para 1818.

La canasta de 1799

A fines del siglo XVIII, cuando se transitaban los últimos años de la colonia, la economía tucumana experimentó una profunda crisis debido a una extensa sequía –acompañada de plagas, como la de langostas en 1803–, que se habría prolongado desde mediados de la década de 1780 hasta los primeros años del nuevo siglo (1805/1806). Los efectos inmediatos de esta coyuntura desfavorable fueron la escasez de ganado y de maíz, producto no solo de las condiciones climáticas, sino de la conducta especulativa de abastecedores y “matanzeros” que acopiaban la producción o la extraían fuera de la provincia en busca de ventajas comerciales. Las autoridades no permanecieron ajenas a esta problemática y respondieron con medidas regulatorias, gracias a las que disponemos de los precios de mercado

fijados para los productos de primera necesidad (carne, grasa, sebo, pan, maíz, arroz, vino) en los años de mayor escasez (1786, 1790, 1799, 1801, 1803).¹²

Del mismo modo que con la carne, los síndicos procuradores de la provincia advertían al Cabildo sobre la escasez de los abastos y solicitaban medidas para que los labradores fueran compelidos a llevar sus producciones a la Plaza y no acopiarlas (esperando una suba de precio) ni venderlas fuera de la provincia. Ante estas maniobras especulativas, las autoridades respondieron en épocas de escasez con la prohibición del acopio y la extracción fuera de la provincia de estos cereales, así como de las harinas, medida que era dejada sin efecto cuando la producción era abundante.¹³

De las reglamentaciones citadas, empero, la de 1799 es la que comprende mayores precisiones sobre las tasas de abasto y las disposiciones sobre pesas y medidas. De allí que hayamos tomado ese año para estimar el costo de la canasta de consumo en Tucumán a fines de la colonia (Tabla 8).

Tabla 8. Canasta según kilocalorías. Tucumán, 1799 (según % de calorías de la canasta real estimada para 1818)

	% calorías	cal/día/pers.	kg/mes/pers.	Precios (k/l)	costo/mes/pers.
Pan	15,68	304	3,722	1	3,7
Carne	83,72	1625	19,500	0,1	2,0
Grasa	0,29	6	0,02	1	0,02
Vino	0,30	6	0,2	1,6	0,3
Total	100	1941		en reales	6
				en pesos	0,6

Fuente: Tabla 9 (Anexo)

¹² AHT, Sección Actas Capitulares (copia de Samuel Díaz), Vol. 11 (1784-1791): f. 11v.; f. 151; f. 245. Vol. 12 (1792-1801): fs. 73-74; 87; 156v; 157; 368 y Vol. 13 (1801-1814): f. 24v.

¹³ En 1786, el Cabildo dispuso la libertad de extracción de maíz fuera de la provincia debido a la abundancia de las cosechas (AHT, Actas Capitulares, Vol. 11, f. 133). Al año siguiente, por el contrario, debido a la escasez de los abastos por la *gran seca*, prohibió que se saque el maíz fuera de la jurisdicción (AHT, Actas Capitulares, Vol. 11, f. 125 v.). Esta medida se reiteró en 1796 (AHT, Actas Capitulares, Vol. 12, f. 178); 1797 (AHT, SA, Vol. 13, ff. 191-194); 1799 (AHT, Actas Capitulares, Vol. 12, ff. 322v. y 323); 1800 (AHT, Actas Capitulares, Vol. 12, f. 366v.); 1803 (AHT, Actas Capitulares, Vol. 13, f. 24v.); 1804 (AHT, Actas Capitulares, Vol. 13, f. 54v.); 1806 (AHT, Actas Capitulares, Vol. 13, f. 105).

La canasta de 1823

Las reglamentaciones de precios, así como las prohibiciones de extraer ganado de la provincia ya fuera por sequías, heladas o por la excesiva saca clandestina que realizaban los mismos vecinos –que se repitieron sistemáticamente durante los últimos años de la colonia–, se prolongaron, también, durante las primeras décadas revolucionarias. En efecto, durante el período independiente, el abastecimiento de carne para el ejército y para el público en general seguirá siendo una preocupación fundamental, pero la reglamentación tenderá no tanto a prohibir su extracción como a cobrar los aranceles por su comercialización (tanto dentro como fuera de la provincia) y a regular el accionar de los abastecedores. Asimismo, los intereses encontrados entre productores (hacendados y criadores) y abastecedores (“matanzeros” o carniceros) también necesitaron de la intervención estatal para reglamentar dichas actividades. Estos últimos eran acusados de ser los culpables de la escasez de abastos; de proveer al público de mala calidad de sebo y grasa; de perseguir un “exhorvitante, e ilícito lucro, y no la pública utilidad” al cobrar sobrepuestos y no ajustar sus pesas a lo reglamentado por las autoridades. Se les recriminaba, también, el proveerse de reses de gente de servicio y esclavos en perjuicio de los hacendados. Del mismo modo, los abastecedores reclamaban a los hacendados y mercaderes por hacer grandes matanzas solo en tiempos de abundancia (abril-mayo-junio), por lo que ellos, que abastecían todo el año, se veían perjudicados debido a la baja del precio de la carne en aquellos meses en que podían recuperar las pérdidas de las épocas de escasez.

Se impuso, entonces, un riguroso control del mercado: se reglamentaron las modalidades de venta y se estableció un “comisario” para que cuidara el orden y para que no se estafara al público (con el peso y precio) ni al erario (con la evasión de impuestos).¹⁴

Estos conflictos, llevados al Cabildo, nos acercan cuantiosos expedientes que revelan no solo precios y medidas del momento, sino también las modalidades de producción y distribución de los principales bienes de consumo, tanto para abasto del público como del ejército.

Asimismo, 1823 fue un año crítico debido al escandaloso monopolio y el excesivo aumento de precios de efectos mercantiles que –según observara la Sala

¹⁴ Se dictaron reglamentos al respecto en 1818 (AHT, SA, Vol. 26, ff. 333-336); en 1823 (Actas de Sala de Representantes, Vol. 1, ff. 26 y 33); en 1826 (AHT, SA, Vol. 32, ff. 111-113); en 1829 (AHT, SA, Vol. 26, f. 364).

de Representantes en sesión del 30 de noviembre– realizaban los comerciantes de la ciudad; a lo que se sumaba el grave problema de la moneda federal. De allí que este cuerpo legislativo elaborara un Reglamento de Abastos de artículos de primera necesidad.¹⁵

Complementando los datos de estas fuentes con los gastos de guerra registrados en los Libros de Hacienda (Mayores y Manuales de Contaduría) de la Provincia,¹⁶ pudimos reconstruir la canasta de subsistencia para 1823 (Tabla 10).

Tabla 10. Canasta por kilocalorías. Tucumán, 1823 (según % de calorías de la canasta real estimada para 1818)

	% calorías	cal/día/pers.	kg/mes/pers.	Precios (k/l)	costo/mes/pers.
Pan	15,68	304	3,722	3,1	11,5
Carne	83,72	1625	19,500	0,3	5,9
Grasa	0,29	6	0,02	2	0,2
Vino	0,30	6	0,2	2,5	0,5
Total	100	1941		en reales	18,1
				en pesos	2,3

Fuente: Tabla 11 (Anexo).

La canasta de 1832

La década de 1830 se inicia en Tucumán con la gobernación de Alejandro Heredia, un referente provincial del rosismo que logró mantener una suerte de “pax rosista” a escala local. Su afán reglamentista derivó en una gran cantidad de decretos y leyes de los cuales pudimos obtener datos sobre precios de abasto.

El precio del pan y de las harinas cobró especial interés durante esta década. Aparentemente, las disposiciones emitidas respecto a su producción y comercialización habrían logrado controlar la venta clandestina de pan, pero no así los abusos en el peso y el precio. De allí que, en 1833, el gobernador de la provincia, advirtiendo el fraude que realizaban los panaderos en el peso que debía tener el pan después de cocido, acordó que éste debía ser de 1 libra (16 onzas), mientras

¹⁵ Actas de la Sala de Representantes de Tucumán. Vol. I. Años 1823-1835, f. 26 y f. 33.

¹⁶ Archivo Histórico de Tucumán. Sección Hacienda. Libros Mayores de Contaduría. Tomos I a IV.

liberaba el precio de la carga de harina, pero especificando que ésta debía contener 12 arrobas de peso.¹⁷

Por el contrario, el bajo precio de la carne –al que hace referencia la documentación aludida– habría exceptuado la necesidad de fijar su precio. Una vez más, las compras del Estado para mantenimiento de las tropas nos brindaron este dato para estimar el costo de la canasta alimentaria de 1832 (Tabla 12).

Tabla 12. Canasta por kilocalorías. Tucumán, 1832 (según % de calorías de la canasta real estimada para 1818)

	% calorías	cal/día/pers.	kg/mes/pers.	Precios (k/l)	costo/mes/pers.
Pan	15,68	304	3,722	1	3,7
Carne	83,72	1625	19,500	0,1	2,0
Grasa	0,29	5	0,02	0,8	0,02
Vino	0,30	6	0,2	0,7	0,1
Total	100	1941		en reales	6
				en pesos	0,6

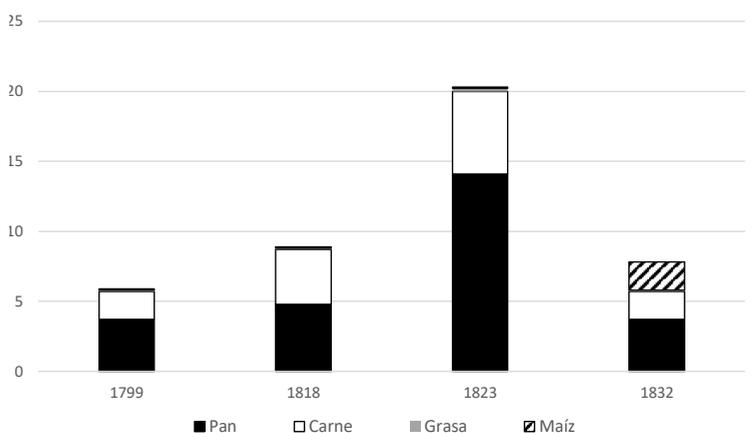
Fuente: Tabla 13 (Anexo).

La evolución de la canasta mínima de subsistencia entre fines de la colonia y los albores de la “pax rosista”

A partir de los datos volcados en las Tablas 7, 8, 10 y 11, se advierte que el costo de vida a fines de la colonia era más bajo que durante el período republicano (Gráfico 1). Hacia 1799, la alimentación básica por mes importaba menos de \$1 por persona (6 reales), mientras que, a fines de la década de 1810, se había duplicado (\$1,2 en 1818). En la década siguiente, alcanzó el costo más alto del período (\$2,3 en 1823), el doble del valor de 1818 y el triple del de 1799; mientras que, a comienzos de los años 1830, la canasta se redujo nuevamente (\$0,6 en 1832) y recuperó el nivel mínimo de 1799.

¹⁷ Documentos Argentinos. Decretos de Alejandro Heredia (1832-1838). Publicación del Archivo Histórico de Tucumán. Serie IV. Vol. 6. Tucumán, 2010, pp. 82-83.

Gráfico 1. Evolución del costo de la canasta alimentaria. Tucumán, 1799-1832 (en reales)

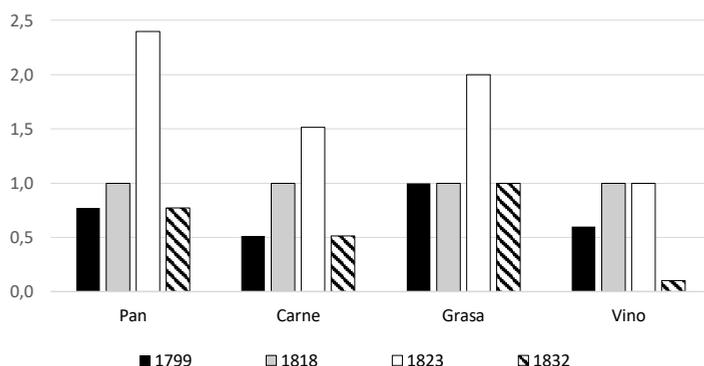


Fuente: Tablas 7, 8, 10 y 11.

Sin duda, la revolución por la independencia y la coyuntura bélica que trajo consigo encarecieron notablemente la vida de los tucumanos; factores a los que se sumaron los vaivenes climáticos, la especulación de los abastecedores y comerciantes, las políticas reguladoras del gobierno provincial y la calidad –y cantidad– de la moneda circulante.

En efecto, si nos detenemos en la evolución de los precios de cada uno de los productos de la canasta (Gráfico 2), se advierte que, mientras el vino registró un movimiento de su precio menos abrupto, el pan, la carne y la grasa marcaron subas y bajas más agudas que habrían traccionado (hacia arriba o hacia abajo) el costo de subsistencia.

Gráfico 2. Índice de precios de los principales bienes de la canasta alimentaria (año base: 1818). Tucumán, 1799-1832



Fuente: Tablas 7, 8, 10 y 11.

Aunque con diferentes intensidades, el pan, la carne, la grasa y el vino registran una tendencia similar, que marca notables incrementos entre los años 1818-1823 y un descenso significativo al final del período (1832).

El aumento considerable de la demanda de reses por parte del ejército, apostado en la provincia como fuerza de retaguardia desde 1815, y la “gran seca” registrada en los años 1817 y 1818, explicarían la suba del precio de la carne en la canasta de 1818. Este incremento demandó la intervención del Estado en el control de precios, lo que derivó en el dictado del reglamento de abasto que emitió el Cabildo en abril de 1818, que regulaba el abastecimiento (precio y peso) de la venta de carne, harinas y demás bienes de la canasta básica alimentaria.

El incremento mucho más acentuado que se observa en 1823, empero, se encuadra en una coyuntura alcista (paulatino incremento de precios del ganado que se registró desde 1820 y alcanzó su punto máximo en 1826) que alertó a los gobernantes, quienes emitieron numerosos decretos y reglamentos que dan cuenta de que el aumento de precios no se ciñó solo a la carne, sino que se habría tratado de un alza generalizada. Una vez más, el Estado ejerció su poder de contralor para frenar la escalada y fijó, en 1823, nuevas tasas de abasto de harinas, pan, maíz y arroz; dejó en suspenso, empero, “fixar el precio del ganado como designar el peso de la carne”. Un agravante de esta coyuntura alcista habría sido la “anemia monetaria” que acompañó a los años 20. Si bien afirmamos en páginas precedentes que la “mala moneda” (como la federal o la Güemes) era usada de manera recurrente en las transacciones, su calidad e inestabilidad preocupaba tanto a consumidores como a proveedores y habría afectado el normal desempeño de los intercambios, así como la especulación de los comerciantes. En 1823, el rumor en torno a que la Sala de Representantes retiraría de circulación la moneda federal habría generado –según testimonio del presidente del organismo– “la escasez que se observa en los ramos de consumo y el que muchos comerciantes hubiesen cerrado sus tiendas produciendo una paralización en todos los negocios y una alarma general en las clases consumidoras”.¹⁸ La persistencia del problema habría obligado al organismo legislativo a emitir, en 1824, sendos decretos estableciendo el valor de dicha moneda, respaldando su circulación y obligando a recibirla bajo pena de multa cuadruplicada al valor de la transacción. Esta “alarma general” respecto al curso y validez de la moneda en circulación podría entenderse como uno de

¹⁸AHT, Actas de la Sala de Representantes, Vol. I, Año 1823, f. 18.

los factores que explican que el costo de la canasta alcanzara, en 1823, su punto máximo.

Luego de 1827, el precio del ganado inició un franco descenso, que se prolongó durante los seis años subsiguientes hasta llegar –en 1831 y 1832– a los valores más bajos del período examinado. Probablemente, el nuevo Reglamento de Abastos dictado en 1828 (que regulaba precio, pesas y medidas, así como las conductas de los vendedores) y una suerte de “saneamiento monetario” (tras la extinción definitiva de la moneda federal en 1824), así como la prolífera reglamentación durante la gobernación de Heredia contra la evasión impositiva, el contrabando y el “abuso escandaloso de algunos individuos del comercio”, habrían colaborado en este sentido (Parolo, 2016).

Del mismo modo que con la carne y el maíz, en el transcurso de la primera mitad del siglo XIX, el Cabildo y, posteriormente, la Sala de Representantes intervinieron reiteradamente para evitar el acopio, combatir la venta clandestina y regular los precios de las harinas y el pan. Los Autos de Buen Gobierno y abasto de mercaderías de 1784, 1786, 1799 y 1806 se ocuparon muy especialmente del peso, cantidad y precio de esos productos “para que los vendedores o revendedores no se exedan”.¹⁹ En 1818, el gobierno intervino una vez más para frenar los abusos y el Cabildo emitió, nuevamente, un documento con el fin de “reglar y fixar de un modo permanente el orden, peso y medida de los artículos de primera necesidad”, entre los cuales, obviamente, se encontraba el pan.²⁰ Pero, evidentemente, el aumento del precio de este último era más difícil de combatir que el del resto de los productos de la canasta y en 1823 su incremento resultaba “escandaloso”, a tal punto que la Sala de Representantes reglamentó lo siguiente:

Art 1.º Las arinas así de la Prova como de fuera de ella no podran venderse ámas de catorce pesos moneda crerte la carga qe deberá tener doce arrobas.

2.º El qe contraviniere á lo mandado en el peso sufrirá una disminución en el precio proporcional á la falta qe tuviere la carga [...]

3.º Con arreglo a esta tasa se fijará por la Municipalidad ó quien designe el Govno el peso del pan, qe se aumentará en proporcion de la baja qe tuvieren las arinas

4.º [...] Queda disminuido el vendaje qe ha sido de [...] costumbre, el qe será reducido á un real pr peso

¹⁹ AHT, SA, Vol. 10, año 1784, ff. 94-97 y 272-273; Vol. 10, año 1786, ff. 272 y 273v; Vol. 13, año 1799, ff. 442-443; Vol. 17, año 1806, ff. 4 y 5.

²⁰ AHT, SA, Vol. 26, año 1818, ff. 333-336.

5.º El pulpero qe contraviniere á lo prevenido en el art. antor ó recibiese pan qe no tenga el peso designado perdera el exceso del vendaje concedido y sufrirá quatro ps de multa pr cada ocasión qe falte á lo ordenado [...]

8.º Se prohíbe rigurosamente el estanco de arinas, qe indistintamte se venderan al precio designado en el art 1º.

9.º el maiz se vendera por ahora a dos rrs el almud plata corrte. baxo la pena de perder el vendedor la importancia qe se dará al denunciante...²¹

Pero el problema habría persistido, ya que, en 1824, el presidente de la Sala de Representantes hizo moción por el establecimiento de un depósito del Estado para la compra y venta del pan diario a cargo de un administrador, para evitar que se lo comercie clandestinamente. Se dispuso en dicha oportunidad:

1.º Que todo el pan que se venda para el consumo en las calles, pulperías, y casas particulares, se venda de cuenta del Estado reportando éste los dos reales de vendaje; que se darán por peso.

2.º Que para ello la caja formará un repuesto, o fondo de dinero, con el que se realizarán las primeras compras.

3.º Que al efecto se establecerá una casa depósito o administrador general donde las panaderas llevarán diariamente el Pan que amasen, y se les pagará su importa. al acto, en dinero efectivo; teniendo el pan, el peso que le haya dado la ordenanza municipal según el precio de las harinas.

4.º Que nadie lo pueda vender al público en pulperías, tiendas, calles, ni casas particulares por que necesariamente ha de hacerse en los depósitos que se destinen bajo las penas qe el PE imponga.

5.º Para alivio del Público se establecerán depósitos en las manzanas en número proporcionado a la Población.

6.º El poder Ejecutivo formará un reglamento para el régimen de la administración economizando en lo posible empleados, y proveyendo cuanto sea conducente a la seguridad del ramo y utilidad publica.²²

Aparentemente, con estas disposiciones se habría logrado controlar la venta clandestina de pan, pero no así los abusos en el peso y precio. De allí que, en 1830, el gobernador de la provincia advirtió:

²¹ AHT, Actas de la Sala de Representantes de Tucumán, Vol. I (1823-1835), Sesión del 10 de diciembre de 1823, f. 33.

²² AHT, Actas de la Sala de Representantes, Vol. I (1823-1835), Sesión del 8 de marzo de 1824, ff. 70-71.

... grande desproporcion en el peso del pan qe se vende en el tiempo presente en el precio ínfimo qe tienen las arinas y su notoria abundancia por donde se perjudica al publico, y se excercita una especie de monopolio entre las panaderas por tanto siendo el pan un articulo de abasto de primera necesidad; y debiendose poner en los precios mas equitativos...

Por lo que decretó lo siguiente:

Art 1.º Vendiendose las arinas de ocho pesos pa abajo tendrá el pan cocido una libra de peso.

2.º Subiendo las arinas de ocho pesos tendra doce onzas bajo la pena en el caso de contravencion de perder el pan á favor de los presos de la carcel por la primera vez y por la segunda seis pesos de multa, sufriendo igual pena el pulpero que recibiere el pan sin el peso ordenado

3.º El xefe de la policia queda encargado del cumplimiento de este decreto y para que llegue á noticias de todos...²³

De la construcción de una canasta “razonable” a la estimación de niveles de bienestar

Para alcanzar el objetivo inicial de esta investigación –medir niveles de vida y obtener indicadores comparativos–, resulta indispensable afinar aún más la metodología y complejizar la canasta básica (BBB) hasta aquí obtenida, incorporando los costos de otros bienes no alimenticios elementales para la subsistencia; es decir, construir una “canasta respetable”. Para ello, seguimos los criterios y el procedimiento adoptados por Allen (2001) –y retomados por Gelman y Santilli (2016a)– de adicionar un 5 % más de gastos per cápita a la canasta básica de alimentos en concepto de alquiler. Asimismo, a partir del análisis de los datos de los Libros de Procura del Convento Dominicano en 1818, calculamos un 30 % más (del valor de la canasta básica alimentaria) por gastos en lumbre, jabón, vestimenta y combustible. Una vez estimado el costo de las canastas “razonables” o “respetables” en cada uno de los recortes temporales examinados, indagamos en el salario promedio de los peones albañiles urbanos a fin de obtener la *welfare ratio* (o nivel

²³ AHT, Actas de la Sala de Representantes, Vol. I (1823-1835), Sesión del 14 de marzo de 1824, f. 73.

de bienestar) de este tipo de trabajador, tomado como referente en los estudios sobre niveles de vida (Tabla 14).²⁴

Tabla 14. Coeficiente de bienestar individual del peón de albañil urbano según las canastas estimadas. Tucumán, 1799-1832

	1799	1818	1823	1832
A- Salario mensual	4,0	6,3	5,0	4,0
B- Costo canasta individual mínima (alimentos)	0,6	1,2	2,3	0,6
C- Canasta individual básica (alquiler, lumbre, jabón, vestimenta, combustible)	1,0	1,6	3,1	1,0
WR 1 (A/B)	6,7	5,3	2,2	6,7
WR 2 (A/C)	4,0	3,8	1,6	4,0

Fuente: elaboración propia a partir de los primeros Libros de Procura. Lules y San Miguel, Tomo I (1781-1876). ADT.

Ahora bien, a pesar de que la mayoría de los peones que tomamos como referentes para el cálculo de WR eran hombres jóvenes y solteros, la literatura estimó el coeficiente de bienestar sobre la base de un grupo familiar. De allí que multiplicamos ese resultado por tres, a fin de estimar el costo de la canasta general de subsistencia de su grupo familiar (Tabla 15).²⁵

Tabla 15. Coeficiente de bienestar familiar del peón de albañil urbano según las canastas estimadas. Tucumán, 1799-1832

	1799	1818	1823	1832
A- Salario mensual	4,0	6,3	5,0	4,0
B- Costo de la canasta familiar mínima (alimentos)	1,8	3,6	6,9	1,8
C- Costo canasta familiar básica (alquiler, lumbre, jabón, vestimenta, combustible)	3,0	4,9	9,3	3,0
WR 1 (A/B)	2,2	1,8	0,7	2,2
WR 2 (A/D)	1,3	1,2	0,5	1,3

Fuente: elaboración propia a partir de los primeros Libros de Procura. Lules y San Miguel, Tomo I (1781-1876). ADT.

²⁴ Los datos sobre salarios fueron tomados de un artículo de reciente publicación (Parolo, 2019).

²⁵ Se considera que la familia estaba compuesta por el jefe, que equivale a una unidad; la mujer, cuyo coeficiente de consumo frente a la unidad es de 0,80; y la de dos menores de diferentes edades, que consumen, sumados, 1,2 unidades (Santilli y Gelman, 2016: 131-132).

Los resultados obtenidos invitan a pensar que el nivel de bienestar de un trabajador poco calificado –como eran los peones albañiles urbanos, cuyos salarios quedaron registrados en las fuentes del Convento de Santo Domingo– se vio afectado negativamente luego de la Revolución, especialmente durante la segunda década posindependiente. Mientras en 1799 y 1818 su salario alcanzaba a cubrir alrededor de 4 canastas individuales y superaba ligeramente el costo de una canasta familiar; en 1823, su capacidad adquisitiva cayó abruptamente (a 1,6 canastas individuales y a la mitad de una canasta familiar básica). Al final del período examinado, se observa una recuperación de la WR (4 canastas individuales y un poco más de 1 canasta familiar), lo que indicaría la recuperación del nivel de bienestar en los primeros años de la década de 1830.

Sin duda, la suba de precios a partir de la coyuntura bélica que se abrió en 1810 –que afectó especialmente a la región por haber sido epicentro de enfrentamientos armados y apostamiento del Ejército Auxiliar del Norte– pudo contrarrestarse en 1818 con una suba del salario nominal (\$6,3), lo que habría permitido mantener los niveles de bienestar registrados a fines del siglo XVIII. En 1823, empero, una nueva estampida de precios fue acompañada por un descenso del salario nominal (\$5), lo que explicaría la significativa pérdida de la capacidad de compra de estos trabajadores. El repunte de 1832 habría respondido, en cambio, a una baja significativa de precios, que fue proporcionalmente mucho mayor que la del salario nominal, que, si bien también disminuyó respecto de la medición de 1823, permitió recuperar el poder adquisitivo de una canasta familiar básica.

Alcances y limitaciones de las estimaciones realizadas

Hasta aquí, con la finalidad de obtener una herramienta de análisis comparativo, aplicamos el modelo de construcción de canastas de consumo constituidas por un grupo limitado de bienes básicos para la vida, los más baratos y accesibles, en cuatro momentos claves de la historia de Tucumán durante las primeras décadas del siglo XIX. De esta manera, buscamos poder establecer canastas comparables a nivel interregional que se puedan poner en relación con los ingresos salariales de ciertas categorías de trabajadores. Es decir, intentamos construir una herramienta comparada de los niveles de vida.

Puestos en un escenario comparativo, en efecto, los resultados obtenidos resultan útiles para ratificar –en este caso– el retraso de las economías del interior –especialmente las del norte– respecto de la región pampeana –concretamente, Buenos Aires– luego de las guerras de independencia (Tabla 16).

Tabla 16. *Welfare ratios* de Tucumán y Buenos Aires durante la primera mitad del siglo XIX

Ciudad	Año	WR
Buenos Aires	1849	3,2
Buenos Aires	1796	2,0
Tucumán	1799	1,3
Buenos Aires	1806	1,3
Buenos Aires	1818	1,3
Buenos Aires	1819	1,3
Tucumán	1832	1,3
Tucumán	1818	1,2
Buenos Aires	1835	1,2
Tucumán	1823	0,5

Fuente: Santilli (2019) y Parolo (2019).

Las WR obtenidas para el período colocan a la pequeña ciudad mediterránea por debajo de la capital del virreinato a fines de la colonia (1796-1799); durante la década de 1810, mantienen cierta paridad; en 1823, cae por debajo de las mediciones realizadas para la ciudad portuaria; supera ligeramente el nivel de vida de Buenos Aires en la década de 1830; mientras que, promediando el siglo XIX, el indicador se multiplica en esta última, alcanzando a 3,2, lo que demuestra el comienzo de la divergencia en el camino del crecimiento económico entre ambas regiones.

Los indicadores cuantitativos corroborarían, de este modo, las hipótesis de Jorge Gelman, quien afirmaba que el signo de los tiempos posrevolucionarios fue la divergencia regional y la generación de una Argentina macrocefálica, con una Buenos Aires que pasó con rapidez a concentrar lo principal de la riqueza del territorio y cada vez más de su población. En efecto, luego de la Revolución, el resultado será un nuevo equilibrio económico –pero también demográfico– de todo el territorio del exvirreinato, que ha dejado de favorecer a las regiones del interior y ahora aparece claramente beneficiando al litoral, que mira hacia el Atlántico en busca de mercados y mercaderías, pero que también observa los mercados regionales y sobre todo a los migrantes (del norte) que le permiten emprender la expansión agraria, que sin ellos hubiera sido impensable (Gelman, 2010).

Es posible admitir, entonces, que la construcción de canastas por kilocalorías puede ser la mejor opción metodológica para el análisis comparativo de niveles de vida entre universos cercanos en el tiempo y el espacio –como el esbozado en

este trabajo—, o lejanos —como los estudios comparativos a nivel internacional y de larga duración—. Sin embargo, el ejercicio realizado en este trabajo —comparación entre canasta “real” y “teórica”— nos hace pensar que los beneficios como herramienta de análisis comparativo solo podrán conseguirse con un cuidadoso uso de los datos y de los criterios de aplicación de la metodología, que no deben hacerse de manera generalizada, sino atendiendo al contexto histórico de referencia, es decir, a los hábitos, prácticas y modalidades de consumo, las formas de trabajo y de remuneración del universo social analizado. Es decir que, así como la historiografía discutió la propuesta de Allen y propuso ajustar las variables de análisis (componentes, proporción, variedad y calidad de los alimentos de la canasta o la composición de la unidad familiar de referencia), teniendo en cuenta las diferencias geográficas, condiciones de trabajo o edad de la población que se está analizando, resulta indispensable ajustar, también, la cantidad de calorías acorde al consumo real de la población bajo estudio.

En ese sentido, el ejercicio comparativo entre las WR que arrojan los datos según utilicemos las canastas aquí ensayadas (las “reales” de 5075 y de 3326 calorías o la “teórica” de 1941) invita a algunas reflexiones.

Tabla 17. Coeficientes de bienestar del peón albañil según diferentes canastas “posibles”. Tucumán, 1818

1818	“Real” (I)	“Real” (II)	“Teórica”
TOTAL (calorías)	5075	3326	1941
Pan	12,7	12,7	4,8
Carne	10,2	6	3,9
Grasa	0,06	0,06	0,02
Vino	1,5	1,43	0,2
TOTAL (reales)	24,4	20,2	9,3
TOTAL (pesos)	3,05	2,5	1,2
Otros bienes (35 %)	1,1	0,9	0,4
CANASTA individual	4,1	3,4	1,6
CANASTA familiar	12,4	10,1	4,9
Salario mensual	6,3	6,3	6,3
WR 1 (individual)	1,5	1,9	3,9
WR 2 (familiar)	0,5	0,6	1,3

Fuente: ver cuadros anteriores.

Si nos sumergimos en las fuentes, exploramos el universo social y económico del período y recuperamos los indicios que sobre las condiciones de vida y de trabajo en el Tucumán del siglo XIX nos ofrecen los documentos, advertimos cuál de las canastas (reales o teórica) era la “razonable” o “posible” en ese momento y lugar.

Una rápida mirada sobre el universo laboral tardocolonial y decimonónico de Tucumán nos revela que los peones o jornaleros formaban parte del sector social más bajo y que existía una casi automática identificación del peón con el pobre o, incluso, con el indigente. Entre otra de las connotaciones sociales que encerraba esta categoría, la que parece haber gozado de mayor consenso –probablemente por haber servido a las clases “decentes” para hacer frente a la tan referida “escasez de brazos”– fue la de identificarlos con los “vagos”, “malentretidos”, “cuatrerros” y “ladrones”. Abundan en la documentación las referencias a estos trabajadores a quienes “no les alcanza para subsistir”. Pedidos de ayuda al gobierno, declaratorias de pobreza identificándose como peones y las recurrentes justificaciones de robos realizados por el “corto salario” que percibían no solo ponen de relieve las condiciones de trabajo y la posición que ocupaban los peones tucumanos en la escala salarial, sino que también develan la práctica del endeudamiento –ya sea por adelanto de salario por parte del patrón o por empeño de bienes– como estrategia de subsistencia.²⁶

Si aplicamos la fórmula de cálculo de WR sobre la base de los costos reales de subsistencia que obtuvimos de los gastos de una comunidad asimilable a los de una unidad doméstica familiar (Tabla 17), los resultados que arrojan los cálculos a partir de las canastas “reales” son los que más se aproximan a la realidad que describen las fuentes cualitativas. Es decir, el salario de un peón albañil en la ciudad de Tucumán a comienzos del siglo XIX cubría sus necesidades individuales de manutención (entre 1,5 y 1,9 canastas), pero no alcanzaba para la manutención de un grupo familiar (WR 0,5 y 0,6). Las estimaciones de bienestar a partir de la canasta teórica de 1941, por el contrario, arroja una WR de 3,9 canastas individuales y 1,3 familiar; indicadores

²⁶ Si bien en los registros contables del Convento no encontramos evidencias de adelanto de salario ni de endeudamiento, las referencias a estas prácticas abundan en la bibliografía, especialmente en análisis sobre los procesos judiciales por fuga y hurto de peones conchabados (Parolo, 2008; Campi, 2004).

que estarían sobredimensionando la capacidad adquisitiva de este sector de trabajadores.

El conocimiento del contexto social y económico de la época permite reconocer, entonces, que las estimaciones de la canasta de 3326 calorías sería la más verosímil, y confirma la idea de que un peón tucumano en 1818 no habría alcanzado a cubrir las necesidades de subsistencia de un grupo familiar; razón por la cual buscaban otras alternativas, como los ingresos provenientes de otras actividades del jefe de familia (cultivo de sementeras, por ejemplo) o de otros miembros del grupo doméstico (el trabajo de mujeres y niños). Las fuentes (padrones y censos del período, entre otras) abonan estas inferencias, del mismo modo que develan otras alternativas menos lícitas de proveerse el sustento, como el robo de bienes o el hurto de “servicio”.

Si se tienen en cuenta todas las advertencias metodológicas antes mencionadas, podríamos admitir que el modelo Allen es útil para estudios comparativos. Sin embargo, de la experiencia empírica realizada, creemos poder afirmar que no reviste la misma utilidad para el análisis al interior de una sociedad en un lugar y momento dado, ya que la determinación arbitraria de una misma cantidad de calorías para sociedades de diferentes épocas, lugares y recursos distorsionan el análisis de la realidad a la que intentamos aproximarnos.

Anexo

Tabla 1. Gastos en alimentos por mes (en reales). Convento de Santo Domingo. Año 1818

Mes	PAN	CARNE	GRASA	ARROZ	YERBA	CEBOLLA	ZAPALLO	POROTOS	SAL	VARIOS*	VINO	Total
Enero	127	154,5	1	13	4	14	8,5	6	8	1	1	338,0
Febrero	143	111,5	31	18,5	0	3	9,5	18	0	64	5	403,5
Marzo	171,5	131	25	23,5	4,5	11,5	11,5	3	0	0	6	387,5
Abril	117,5	152,5	16	3	0	15	3	3	10	14	1,5	335,5
Mayo	130	139,5	23	6	0	15,5	5,5	3	0	25	3	350,5
Junio	127	81	2	5	0	14	5,5	5,5	10	9	66,5	325,5
Julio	143	134	15,5	1,5	0	15,5	11	3	0	0,5	64,5	388,5
Agosto	150	142	21	5	8	16	1	12,5	10,5	80	0	446,0
Septiembre	149,5	150,5	18,5	1	4	15	0,5	5	0	3,5	0	347,5
Octubre	138,5	171	18,5	15,5	7	8	1,5	5	0	0	0	365,0
Noviembre	140	167,5	15,5	16,5	6,5	11,5	0	3	8	0	0	368,5
Diciembre	54,5	159,5	0	3,5	6	5,5	6,5	7,5	0	0	32	275,0
TOTAL	1591,5	1694,5	187	112	40	144,5	64	74,5	46,5	197	179,5	4331
%	36,7	39,1	4,3	2,6	0,9	3,3	1,5	1,7	1,1	4,5	4,1	100
Prom. Mensual	132,63	141,21	15,58	9,33	3,33	12,04	5,33	6,21	3,88	16,42	14,96	360,92

Tabla 3. Estimación de cantidades y calorías consumidas a partir de los gastos en alimentación del Convento Santo Domingo, Tucumán, 1818

Canasta "Real"	A	B	C	D	E	F	G	E
	Gastos mensuales	kg/l por mes	kg/l por mes por adulto	kg/l por día por adulto	Calorías por día	Proteínas por día	%(calorías)	%(gastos)
PAN	132,6	97,5	9,750	0,325	796	32	15,68	43,1
CARNE	141,4	511,0	51,100	1,703	4250	340	83,73	46,0
GRASA	15,5	17,8	0,059	0,002	14,5	0,014	0,29	5,0
VINO	14,9	5,5	0,550	0,018	15	0	0,30	4,8
MAÍZ	3,1	28,4	2,840	0,095	0,3	0,006	0,01	1,0
TOTAL	307,5				5075,8	372,0	100	100

A - datos extraídos de las fuentes conventuales correspondientes a los meses de enero-diciembre de 1818

B - estimación de kg/l consumidos por mes a partir de los precios establecidos en *Reglamento de Tasas de Abasto (1817-1818)*

C - cantidad consumida por mes por persona (C = B/10)

D - cantidad consumida por día por persona (D = C/30)

E - calorías consumidas por día por persona

G - % de calorías aportadas por alimento

Tabla 5. Precios de los bienes de la canasta alimentaria. Tucumán, 1818

Bienes	Precios	unidad	Equiv. en kg/l	precios/kg/l	Fuente
Pan	1/2 real	13 onzas	0,368	1,3 reales	Tasas Abasto
Came	1/2 real	4 libras	1,800	0,2 reales	Tasas Abasto
Grasa	10 reales	1 arroba	11,500	1 real	Tasas Abasto
Vino	6 reales	frasco	2,200	2,7 reales	Libros Procura
Maíz	29,6 reales	1 fanega	270,900	0,1 real	Gastos Guerra

Tabla 6. Calorías por kg/l de los alimentos de la canasta

Bienes	Calorías/kg/l	Gr. proteína	Fuente
Pan	2450/kg	100 gr/kg	Allen
Carne	2500/kg	200 gr/kg	Allen
Grasa	7286/kg	7 gr/kg	Allen
Vino	850/l	0	Allen

Tabla 9. Precios de los bienes de la canasta alimentaria. Tucumán, 1799

Bienes	Precios	unidad	Equiv. en kg/l	precios/kg/l	Fuente
Pan	1/2 real	16 onzas	0,459	1 real	Tasas Abasto
Carne	1/2 real	5,5 libras	2,524	0,1 reales	Tasas Abasto
Grasa	12 reales	1 arroba	11,5	1 real	Tasas Abasto
Vino	4 reales	frasco	2,380	1,6 reales	Tasas Abasto
Maíz	22 reales	1 fanega	270,9	0,08 reales	Tasas Abasto

Tabla 11. Precios de los bienes de la canasta alimentaria. Tucumán, 1823

Bienes	Precios	unidad	Equiv. en kg/l	precios/kg/l	Fuente
Pan	1 real	11 onzas	0,373	3,1 reales	Tasas Abasto
Carne	3,5 reales	1 arroba	11,5	0,3 reales	Gastos de Guerra
Grasa	24 reales	1 arroba	11,5	2 reales	Libros Procura
Vino	6 reales	frasco	2,380	2,5 reales	Libros Procura/Gastos Generales
Maíz	2 reales	1 almud	22,5	0,08 reales	Tasas/Libros Procura

Tabla 13. Precios de los bienes de la canasta alimentaria. Tucumán, 1832

Bienes	Precios	unidad	Equiv. en kg/l	precios/kg/l	Fuente
Pan	1/2 real	16 onzas	0,459	1 real	Decreto Alejandro Heredia
Carne	2 reales	1 arroba	11,5	0,17 reales	Gastos de Guerra
Grasa	10 reales	1 arroba	11,5	0,8 reales	Libros Procura
Vino	3 reales	1 frasco	2,38	1,2 reales	Gastos Generales/Libros Procura
Maíz	20 reales	1 fanega	270,9	0,07 reales	Gastos de Guerra

Bibliografía

- Agote, P. (1881). *Informe del presidente del Crédito Público D. Pedro Agote sobre la deuda pública, bancos y emisiones de papel moneda, y acuñación de monedas de la República Argentina*. Buenos Aires: La Tribuna Nacional.
- Aguirre, J. F. (1949-50). "Diario del Capitán de Fragata de la Real Armada". *Revista de la Biblioteca Nacional*(18/19).
- Alemano, M. E. (2016). *El imperio desde los márgenes: la frontera del Buenos Aires borbónico (1752-1806)*. Tesis de Doctorado en Historia de UDESA. Disponible en: <<http://repositorio.udesa.edu.ar/jspui/bitstream/10908/11778/1/%5bP%-5d%5bW%5d%20T.D.%20His.%20Alemano%2c%20Mar%c3%ada%20Eugenia.pdf>> [Consulta: 12 de junio de 2018].
- Aliata, F. (1993). "Edilicia privada y crecimiento urbano en el Buenos Aires posrevolucionario, 1824-1827". *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana "Dr. E. Ravignani"*, 3.^a serie(7), 59-92.
- (2006). *La ciudad regular. Arquitectura, programas e instituciones en el Buenos Aires posrevolucionario, 1821-1835*. Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes, Prometeo 3010.
- Allen, R. C. (2001). "The Great Divergence in European Wages and Prices from the Middle Ages to the first World War". *Explorations in Economic History* (38), 411-447.
- (2009). *The British industrial revolution in global perspective*. Cambridge: Cambridge University Press (Ebook edition)
DOI: <<https://doi.org/10.1017/cbo9780511816680>>.
- (2013a). *American Exceptionalism as a Problem in Global History*. Oxford: University of Oxford.
- (2013b). *Poverty Lines in History, Theory, and Current International Practice*. Oxford: University of Oxford.
- (2015). "The High Wage Economy and the Industrial Revolution: A Restatement". *Economic History Review*, 68(1), 1-22.

- (2018). *Spinning their Wheels: A Reply to Jane Humphries and Benjamin Schneider*. Oxford: University of Oxford. Disponible en: <https://www.economics.ox.ac.uk/materials/working_papers/4650/166julyallen.pdf> [Consulta: 12 de diciembre de 2019].
- Allen, R. C., Bassino, J.-P., Ma, D., Moll-Murata, C. & van Zanden, J. L. (2011). “Wages, Prices, and Living Standards in China, 1738-1925: In Comparison with Europe, Japan, and India”. *The Economic History Review*, 64(S1), 8-38.
- Allen, R. C., Murphy, T. E. & Schneider, E. B. (2012). “The Colonial Origins of the Divergence in the Americas: A Labor Market Approach”. *The Journal of Economic History*, 72(4), 863-894.
- Alsina, J. (1910). *La inmigración en el primer siglo de la Independencia*. Buenos Aires: Ed. Felipe Alsina.
- Álvarez, J. (1914). *Estudio sobre las guerras civiles argentinas*. Buenos Aires: Juan Roldan.
- (1929). *Temas de Historia Económica*. Buenos Aires: El Ateneo.
- Alves Carrara, A. (2008). “Para uma história dos preços do período colonial: questões de método”. *Locus*(14), 163-194.
- Alzate Echeverry, A. M. (2012). “Comer en el hospital colonial: apuntes sobre la alimentación en tres hospitales neogranadinos a finales del siglo XVIII”. *Historia Crítica*(46), 18-42.
- Amaral, S. (1988). “El descubrimiento de la financiación inflacionaria. Buenos Aires, 1790-1830”. *Investigaciones y Ensayos*(37), 379-429.
- (1989). “Alta inflación y precios relativos. El pago de las obligaciones en Buenos Aires (1826-1834)”. *El Trimestre Económico*, 56(221), 163-191.
- Andrews, G. R. (1989). *Los afroargentinos de Buenos Aires*. Buenos Aires: Ediciones de la Flor.
- Anker, R. (2011). *Engel's law around the world 150 years later*. Amherst: University of Massachusetts Amherst.
- Appleby, A. B. (1979). “Grain Prices and Subsistence Crises in England and France, 1590-1740”. *The Journal of Economic History*, 39(4), 865-887.
- Arondo, A. (1992). *El ocaso de una sociedad estamental. Córdoba entre 1700 y 1760*. Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba.
- Argentina, Comisaría General de Inmigración (1876). *Informe anual del Comisario General de Inmigración de la República Argentina. Año 1875. Publicación Oficial*. Buenos Aires: Imprenta Italiana.
- Argentina, Departamento Nacional de Agricultura (1875). *Informe del Departamento Nacional de Agricultura*. Buenos Aires: Courier de La Plata.

- <<http://bdh-rd.bne.es/viewer.vm?id=0000047086&page=1>> [Consulta: 20 de noviembre de 2019].
- Argentina, Provincia de Entre Ríos (1875). *Recopilación de leyes, decretos y acuerdos de la Provincia de Entre Ríos*. [Concepción del] Uruguay: La Voz del Pueblo.
- Arroyo Abad, L. (2008). *Inequality in Republican Latin America: Assessing the Effects of Factor Endowments and Trade*. Davis: University of California.
- (2013a). “Inestabilidad, costo de vida y salarios reales en Venezuela en el siglo XIX”. *América Latina en la Historia Económica*, 20(3), 114-137.
DOI: <<https://doi.org/10.18232/alhe.v20i3.551>>.
- (2013b). “Persistent Inequality? Trade, Factor Endowments, and Inequality in Republican Latin America”. *Journal of Economic History*, 73(1), 38-78.
DOI: <<https://doi.org/10.1017/s0022050713000028>>.
- (2014). “Failure to launch: cost of living and living standards in Peru during the 19th century”. *Revista de Historia Económica/Journal of Iberian and Latin American Economic History*, 32(1), 47-76.
DOI: <<https://doi.org/10.1017/s0212610913000232>>.
- (2016). “Despegue frustrado: costo de vida y estándares de vida en el Perú durante el siglo XIX”. *Economía*, XXXIX(78), 119-148.
- Arroyo Abad, L., Davies, E. & van Zanden, J. L. (2011). “Between conquest and independence: Real wages and demographic change in Spanish America, 1530-1820”. *CGEH Working Papers* (20), 1-49.
DOI: <<http://10.1016/j.eeh.2011.12.001>>.
- (2012). “Between conquest and independence: Real wages and demographic change in Spanish America, 1530-1820”. *Explorations in Economic History*, 49(2), 149-166.
- Ashton, T. S. (2009). “El nivel de vida de los trabajadores en Inglaterra. 1790-1830”. En Quiroz, E. (comp.) *Consumo e historia. Una antología* (pp. 27-53). México: Instituto Mora.
- Assadourian, C. S. (1982). *El sistema de la economía colonial*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- Atwater, W. O. (1902). “Principles of Nutrition and Nutritive Value of Food”. *Farmers’ Bulletin*(142), 1-48.
- Azara, F. de (1873). *Viajes inéditos de don Félix de Azara*. Buenos Aires: Imprenta y Librería de Mayo.
- Banzato, G. (dir.) (2013). *Tierras rurales. Políticas, transacciones y mercados en Argentina, 1780-1914*. Rosario: Prohistoria.

- Barba, F. (1999). *Aproximación al estudio de los precios y salarios en Buenos Aires desde fines del siglo XVIII hasta 1860*. La Plata: Ediciones UNLP.
- Barber, W. J. (1998). *Historia del pensamiento económico*. Madrid: Alianza Universidad.
- Barriera, D. (2013). *Abrir puertas a la tierra. Microanálisis de la construcción de un espacio político. Santa Fe, 1573-1640*. Santa Fe: Museo Histórico Provincial.
- Barsky, O. y Djenderedjian, J. (2003). *La expansión ganadera hasta 1895*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Beck & Herzog (1857). *Ueber den Landban und Ertragder Erzeugnisse in der Coloniender B&H in Baselbei Santa Fe in Argentinien*. Basel: Druckvon C. Krüfi.
- Beck Bernard, C. (1865). *La République Argentine par... Ancien Directeur de la colonie San Carlos, près de Santa Fé (Amérique du Sud)*. Lausanne: Delafontaine et Rouge.
- (1872). *La République Argentine. Manuel de l'émigrant et du cultivateur*. Berne: Imprimerie J. Allemann.
- Belgrano, M. (1991). "Memoria del Secretario del Real Consulado de Buenos Aires, Manuel Belgrano, para 1809". *Todo es Historia*(290), 40-43.
- Bértola, L. (2005). "A 50 años de la curva de Kuznets. Crecimiento económico y distribución del ingreso en Uruguay y otras economías de nuevo asentamiento desde 1870". *Investigaciones de Historia Económica*(3), 135-176.
- Bértola, L. y Ocampo, J. (2010). *Desarrollo, vaivenes y desigualdad. Una historia económica de América Latina desde la Independencia*. Madrid: Secretaría General Iberoamericana.
- Bértola, L., Camou, M. y Porcile, G. (1999). "Comparación internacional del poder adquisitivo de los salarios reales de los países del Cono Sur, 1870-1945". Ponencia presentada al Simposio "Mercado de trabajo y nivel de vida" de las Segundas Jornadas de Historia Económica, Montevideo.
- Bértola, L., Camou, M., Maubrigades, S. & Melgar, N. (2010). "Human development and inequality in the twentieth century: The Mercosur countries in a comparative perspective". En Salvatore, R., Coatsworth, J. & Challú, A. (eds.) *Living Standards in Latin American History. Heigh, Welfare, and Development, 1750-2000* (pp. 197-232). Cambridge y London: Harvard University Press, David Rockefeller Center for Latin American Studies.
- Bialet Massé, J. (2010 [1904]). *Informe sobre el estado de las clases obreras argentinas* (vol. II). Buenos Aires: Ministerio de Trabajo de la Provincia de Buenos Aires.

- Bidut, V., Caula, E. y Liñán, N. (1996). "Productores y producción en el partido de Rosario de los Arroyos a comienzos del siglo XIX". *Papeles de Trabajo*, I(1), 1-31.
- Bragoni, B. y Olguín, P. (2016). "Salarios, precios y nivel de vida en Mendoza durante la transformación vitivinícola (1890-1914)". *Folia Histórica*(26), 156-177.
- Brown, J. (2002). *Historia socioeconómica de la Argentina. 1776-1860*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Bugallo, L. (2008). "Participación de la puna de Jujuy en ferias de intercambio entre los siglos XIX y XX". *Estudios trasandinos*, 14(2), 5-30.
- Burgin, M. (1975). *Aspectos económicos del federalismo argentino*. Buenos Aires: Solar.
- Burzio, H. F. (1958). *Diccionario de la moneda hispanoamericana*. Santiago de Chile: Fondo Histórico y Bibliográfico José Toribio Medina.
- Campi, D. y Richard Jorba, R. (2004). "Transformaciones productivas, espaciales y sociales en la Argentina extrapampeana. Tucumán y Mendoza entre 1850 y 1890". *Boletín Americanista*(54), 35-62.
- Carrasco, G. (1886). *Descripción geográfica y estadística de la Provincia de Santa Fé*. Buenos Aires: Stiller y Laass.
- (1888). *La provincia de Santa Fé. Revista de su estado actual y de los progresos realizados*. Buenos Aires: Coni.
- (1894). *La provincia de Santa Fe. Su colonización agrícola*. Buenos Aires: Imprenta Helvetia.
- Carrera, J. (2012). "Esplendor y ocaso de las pulperías porteñas: el comercio al menudeo en la ciudad de Buenos Aires, 1810-1870". *Memoria Académica, AUHA, UNLP*(12), 173-198.
- Castro Gutiérrez, F. (2015). "El impacto local de una producción global. La Real Casa de Moneda de México y sus proveedores, 1732-1821". *América Latina en la Historia Económica*(22), 7-34.
- Cervera, M. (1907). *Historia de la ciudad y provincia de Santa Fe* (vol. III). Santa Fe: La Unión.
- Challú, A. E. & Gómez-Galvarriato, A. (2015). "Mexico's real wages in the age of the great divergence, 1730-1930". *Revista de Historia Económica*, 33(1), 83-122. DOI: <<https://doi.org/10.1017/s021261091500004x>>.
- Coatsworth, J. (1990). *Los orígenes del atraso. Nueve ensayos de historia económica de México en los siglos XVIII y XIX*. México: Alianza Editorial Mexicana.
- Coelho, G. (1875). *Memoria presentada al Excmo. Gobierno de la Provincia de Santa Fe por el señor Inspector de Colonias*. Santa Fe: El Eco del Pueblo.

- Conti, V. (2006). “De las Guerras de Independencia a la organización del Estado, 1810- 1852”. En Teruel, A. y Lagos, M. (dirs.) *Jujuy en la Historia, de la colonia al siglo XX* (pp. 85-137). Jujuy: UNHIR-UNJu.
- (2007). “Articulaciones mercantiles del espacio salto jujeño durante el período rosista”. *Población & sociedad*(14/15), 257-260.
- (2011). “La frontera argentino-boliviana durante la temprana república. Complementariedad económica e integración social”. *Si Somos Americanos, Revista de Estudios Transfronterizos*, XI(1), 13-40.
- Coria, L. A. (2004). “Los precios en Mendoza en dos décadas: 1895-1914”. *Jornadas de Ciencias Económicas, FCE-UNCuyo, Mendoza*.
- Cuesta, E. M. (2009). *Precios, población, impuestos y producción. La economía de Buenos Aires en el siglo XVIII*. Buenos Aires: Temas Grupo Editorial.
- (2012). “Precios y salarios en Buenos Aires durante la gran expansión (1850-1914)”. *Revista de Instituciones, Ideas y Mercados*(56), 159-179.
- (2016). “Un acercamiento a la evolución de los precios y salarios en Mendoza y Buenos Aires en el siglo XX”. *Historia Económica & Historia de Empresas*, 19(2), 403-437.
- De Alcedo, A. (1789). *Diccionario geográfico-histórico de las Indias Occidentales ó América*.
- De la Fuente, D. G. (dir.) (1872). *Primer censo de la República Argentina verificado en los días 15, 16 y 17 de septiembre de 1869*. Buenos Aires: Imprenta del Porvenir.
- De la Fuente, D. G., Carrasco, G. y Martínez, A. B. (dirs.) (1898). *Segundo censo de la República Argentina. Mayo 10 de 1895*. Buenos Aires: Taller Tipográfico de la Penitenciaría Nacional.
- De Vries, J. (1993). “Between Purchasing Power and the World of Goods: understanding the household economy in early modern Europe”. En Brewer, J. & Porter, R. (eds.) *Consumption and the World of Goods* (pp. 85-132). London: Routledge.
- (2019). *The Price of Bread. Regulating the Market in the Dutch Republic*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Di Liscia, M. S. (2003). *Saberes, terapias y prácticas indígenas, populares y científicas en Argentina (1750-1910)*. Madrid: Colección Biblioteca de Historia de América, CSIC.
- Dickens, Ch. (2013 [1854]). *Tiempos difíciles*. Madrid: Alianza Editorial.
- Djenderedjian, J. (2008a). “Expansión agrícola y colonización en Entre Ríos, 1850-1890”. *Desarrollo Económico*, 47(188), 577-606.

- (2008b). *La agricultura pampeana en la primera mitad del siglo XIX*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- (2008c). *Gringos en las pampas. Inmigrantes y colonos en el campo argentino*. Buenos Aires: Sudamericana.
- (2013a). “La economía: estructura productiva, comercio y transportes”. En Ternavasio, M. (dir.) *Historia de la Provincia de Buenos Aires, T. 3* (pp. 117-150). Buenos Aires: UNIPE-EDHASA.
- (2013b). “Tormenta perfecta. La rebelión jordanista en Entre Ríos y los efectos del ciclo económico 1864-1873”. En Santilli, D., Gelman, J. y Fradkin, R. (comps.) *Rebeldes con causa. Conflicto y movilización popular en la Argentina del siglo XIX* (pp. 169-196). Buenos Aires: Prometeo.
- (2019). “Los costos de la modernización. Cambios en los factores tierra y trabajo en Entre Ríos, Argentina, entre 1830 y 1880”. *América Latina en la Historia Económica*, 26(3), e976.
- (2020). “El nivel de vida en un país naciente y diverso. Salarios, precios de alimentos y cobertura de una canasta de subsistencia en las 14 provincias de Argentina, 1875”. *Investigaciones de Historia Económica*(16), en prensa.
- Djenderedjian, J. y Martirén, J. L. (2013). “Los precios de los bienes en las fronteras bravías del Río de la Plata colonial: Santa Fe durante la primera mitad del siglo XVIII”. *América Latina en la Historia Económica*, 20(2), 35-64.
- (2015a). “Are salaries a so useful tool to build up comparable standards of living? Some caveats concerning salary elements, available currencies, debts and credit in pre-modern Rio de la Plata region, 1770-1830”. *XVII World Economic History Congress (WEHC)*. Kyoto.
- (2015b). “Precios, producto agrario y niveles de vida en las fronteras rioplatenses, 1700-1810: una nueva mirada sobre el crecimiento económico tardocolonial”. *Revista de Historia Económica/Journal of Iberian and Latin American Economic History*, 33(1), 123-152.
- (2016a). “Measuring living standards. Some caveats concerning salary elements in pre-modern Rio de la Plata region, 1770-1830”. XV Congreso de Historia Agraria de la SEHA, Lisboa.
- (2016b). “Los aforos de Alcabalas como fuente útil para el estudio de los precios en el Río de la Plata: metodología e interpretación sobre su evolución en la etapa virreinal (1782-1810)”. *Folia Histórica del Nordeste*(26), 74-94.
- (2020). “Consumption Baskets and Cost of Living in Southern Late Colonial Brazil. Rio Grande, 1772-1823”. *Revista de Historia Económica/Journal of Iberian and Latin American Economic History*, 1-31. DOI: <<https://doi.org/10.1017/S0212610919000405>>.

- Djenderedjian, J. y Schmit, R. (2006). "La empresa rural en el largo plazo. Cambios en la explotación de una gran estancia rioplatense entre el orden colonial y el nacimiento del capitalismo, 1780-1870". *Boletín del Ravignani*(29), 7-49.
- Djenderedjian, J., Bearzotti de Nocetti, S. y Martirén, J. L. (2010). *Historia del capitalismo agrario pampeano. Tomo 6. Expansión agrícola y colonización en la segunda mitad del siglo XIX* (vol II). Buenos Aires: Teseo.
- Dmitruk, L. P. (2011). *Porteños, Migrantes, Estructura Socio-Ocupacional y Ciclo de vida en la Ciudad de la Santísima Trinidad y Puerto de Santa María del Buen Ayre, 1810-1827*. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras.
- Dobado, R. (2009). "Herencia colonial y desarrollo económico en Iberoamérica: una crítica a la 'nueva ortodoxia'". En Llopis, E. y Marichal, C. (coords.) *Lati-noamérica y España 1800 1850. Un crecimiento económico nada excepcional* (pp. 253-292). México y Madrid: Instituto Mora - Marcial Pons ed.
- Dobado-González, R. (2015). "Pre-Independence Spanish Americans: Poor, Short and Unequal... Or the Opposite?". *Revista de Historia Económica/Journal of Iberian and Latin American Economy History*, 33(1), 15-60.
- Dobado-González, R. y García-Montero, H. (2014). "Neither So Low Nor So Short: Wages and Heights in Bourbon Spanish America from an International Comparative Perspective". *Journal of Latin American Studies* (46), 1-31.
- Duart, D. y Wibaux, M. (2010). "Proveedores, comerciantes y clientes. Dilemas del crédito mercantil en la campaña bonaerense, 1820-1870". En Ayrolo, V. (comp.) *Economía, sociedad y política en el Río de la Plata del siglo XIX. Problemas y debates* (pp. 65-79). Rosario: Prohistoria.
- Dupuy, A. (2013). *Mercado de abasto de carne en Buenos Aires colonial (siglos XVI-XVIII). Cambios y continuidades*. Madrid: Editorial Académica Española.
- Eizykovicz, J. (2013). *Breve historia del pan de Buenos Aires*. Buenos Aires: La Era.
- Escudero, A. (2002). "Volviendo a un viejo debate: el nivel de vida de la clase obrera británica durante la Revolución Industrial". *Revista de Historia Industrial*(21), 13-60.
- Facultad de Filosofía y Letras, Sección de Historia (1912). *Documentos para la historia del Virreinato del Río de la Plata*. Buenos Aires: Compañía Sud-Americana de Billetes de Banco.
- Farberman, J. (1997). "Los que se van y los que se quedan: familia y migraciones en Santiago del Estero a fines del periodo colonial". *Quinto Sol. Revista de Historia Regional*(1), 7-40.
- Fisher, D. H. (1996). *The Great Wave. Price Revolutions and the Rhythm of History*. Oxford: Oxford University Press.

- Floud, R., Fogel, R. W. & Hong, S. C. (2012). *The Changing Body. Health, Nutrition, and Human Development in the Western World since 1700*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Fogel, R. W. (1991). "The Conquest of High Mortality and Hunger in Europe and America: Timing and Mechanisms". En Higonnet, P., Landes, D. S. & Rosovsky, H. (eds.) *Favorites of Fortune: Technology, Growth, and Economic Development since the Industrial Revolution*. (pp. 33-71). Cambridge: Harvard University Press.
- Fogel, R., Engerman, S., Floud, R., Friedman, G., Margo, R., Sokoloff, K., Steckel, R., Trussell, J., Villaflor, G. y Wachter, K. (1990). "Cambios seculares en la estatura y la nutrición en Estados Unidos y Gran Bretaña". En Rotberg, R. I. y Rabb, T. K. (comps.) *El hambre en la historia* (pp. 271-312). Madrid: Siglo XXI.
- Fradkin, R. y Garavaglia, J. C. (eds.) (2004). *En busca de un tiempo perdido. La economía de Buenos Aires en el país de la abundancia, 1750-1865*. Buenos Aires: Prometeo Libros.
- Frankema, E. (2010). "Reconstructing labor income shares in Argentina, Brazil and Mexico, 1870-2000". *Revista de Historia Económica/Journal of Iberian and Latin American Economic History*, 28(2), 343-371.
- Frid, C. (2009). "La economía de Santa Fe en la primera mitad del siglo XIX. Prosperidad y crisis (1810-1860)". En Jornadas de Investigaciones en la Facultad de Ciencias Económicas y Estadística, Rosario.
- (2012). "Producción agraria y crecimiento económico en el sur de Santa Fe (1840-1860)". En Frid, C. y Lanciotti, N. (coords.) *De la expansión agraria al desarrollo industrial: la economía de Santa Fe entre 1850 y 1970* (pp. 17-48). Rosario: Prohistoria.
- (2015). "Salarios, precios y desigualdad en Santa Fe (1820-1850)". En XX Jornadas Investigaciones en la Facultad de Ciencias Económicas y Estadística, Rosario.
- (2016). "La evolución de los salarios en una economía en crisis: Santa Fe en la primera mitad del siglo XIX". En XV Congreso de la Sociedad Española de Historia Agraria, Lisboa.
- (2017). "Precios y crisis en una economía rioplatense. Santa Fe (1790-1850)". *América Latina en la Historia Económica*, 24(2), 59-92.
- Frid, C., Djenderedjian, J. y Martirén, J. L. (2018). "History revenge: discussing living standards in global comparison. The case of Rio de La Plata, 1700-1850". En XVIII World Economic History Congress, Boston.

- Frid, C., Djenderedjian, J. y Martirén, J. L. (2019). “Los registros conventuales como fuente para la historia económica. Aproximaciones metodológicas a partir del caso de Santa Fe (Argentina), 1700-1850”. *Historia Crítica*(72), 3-25.
- Gallo, E. (1983). *La pampa gringa*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Gamoni, O. (1970). “Notas sobre la economía de Jujuy (1810-1820)”. *Trabajos y comunicaciones*(20), 169-186.
- Garavaglia, J. C. (1983). *Mercado interno y economía colonial. Tres siglos de historia de la yerba mate*. México: Grijalbo.
- (1987). *Economía, sociedad y regiones*. Buenos Aires: Ediciones de la Flor.
- (1994). “De la carne al cuero. Los mercados para los productos pecuarios (Buenos Aires y su campaña, 1700-1825)”. *Anuario IEHS*(9), 61-96.
- (1995). “Precios de los productos rurales y precios de la tierra en la campaña de Buenos Aires: 1750-1826”. *Boletín del Ravignani*(11), 65-112.
- (1999). *Pastores y labradores de Buenos Aires. Una historia agraria de la campaña bonaerense 1700-1830*. Buenos Aires: Ediciones de la Flor.
- (2004). “La economía rural en la campaña de Buenos Aires vista a través de sus precios (1756-1852)”. En Fradkin, R. y Garavaglia, J. C. (eds.) *En busca de un tiempo perdido. La economía de Buenos Aires en el país de la abundancia 1750-1865* (pp. 107-158). Buenos Aires: Prometeo.
- Garavaglia, J. C. y Caselli, E. (2013). “Guerra, política y negocios en Buenos Aires. Las oficinas de Hacienda y los proveedores del Estado (1858-1860)”. *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana “Dr. Emilio Ravignani”* (39), 39-72.
- Garrabou, R. y Tello, E. (2002). “Salario como coste, salario como ingreso: el precio de los jornales agrícolas en la Cataluña contemporánea, 1727-1930”. En Martínez Carrión, J. M. (ed.) *El nivel de vida en la España rural. Siglos XVIII-XX* (pp. 113-183). Alicante: Universidad de Alicante.
- Gelman, J. (1996). “Unos números sorprendentes. Cambio y continuidad en el mundo agrario bonaerense durante la primera mitad del siglo XIX”. *Anuario IEHS*(11), 123-146.
- (1998). “Un gigante con pies de barro. Rosas y los pobladores de la campaña”. En Goldman, N. y Salvatore, R. (comps.) *Caudillismos rioplatenses. Nuevas miradas a un viejo problema* (pp. 223-240). Buenos Aires: Eudeba.
- (2010). “La Gran Divergencia. Las economías regionales en Argentina después de la Independencia”. En Bandieri, S. (comp.) *La historia económica y los procesos de independencia en la América hispana* (pp. 105-129). Buenos Aires: AAHE/Prometeo Libros.

- (2011a). “Introducción. Desequilibrios regionales, desigualdades sociales. Las economías argentinas en el siglo XIX”. En Gelman, J. (coord.) *El mapa de la desigualdad en la Argentina del siglo XIX* (pp. 11-46). Rosario: Prohistoria.
- (2011b). “Senderos que se bifurcan: las economías de América Latina luego de las Independencias”. En Bértola, L. y Gerchunoff, P. (comps.) *Institucionalidad y desarrollo económico en América Latina* (pp. 19-46). Santiago de Chile: CEPAL/Naciones Unidas
<http://www.eclac.cl/publicaciones/xml/0/44960/Institucionalidad_y_desarrollo_1.pdf>.
- (2017). “De la historia agraria a la historia de las desigualdades”. *Anuario IEHS*, 32(2), 47-58
<[http://anuarioiehs.unicen.edu.ar/Files/2017%202/03%20Anuario%20IEHS%2032\(2\)%20a.Gelman.pdf](http://anuarioiehs.unicen.edu.ar/Files/2017%202/03%20Anuario%20IEHS%2032(2)%20a.Gelman.pdf)>.
- Gelman, J. y Moraes, M. I. (2015). “Las reformas borbónicas y las economías rioplatenses: cambio y continuidad”. En Gelman, J., Llopis, E. y Marichal, C. (coords.) *Iberoamérica y España antes de las independencias, 1700-1820. Crecimiento, reformas y crisis* (pp. 31-74). México: Instituto Mora, El Colegio de México.
- Gelman, J. y Santilli, D. (2006). *De Rivadavia a Rosas. Desigualdad y crecimiento económico*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- (2014a). “Los salarios y la desigualdad en Buenos Aires, 1810-1870”. *América Latina en la Historia Económica*, 21(3), 83-115.
- (2014b). “Mar de fondo. Salarios, precios y los cambios en las condiciones de vida de los pobladores de Buenos Aires en una época convulsa, 1810-1870”. En D. Santilli, D., Fradkin, R. y Gelman, J. (comps.) *Rebeldes con causa. Conflicto y movilización popular en la Argentina del siglo XIX* (pp. 121-148). Buenos Aires: Prometeo.
- (2015). “Salarios y precios de los factores en Buenos Aires, 1770-1880. Una aproximación a la distribución funcional del ingreso”. *Revista de Historia Económica/Journal of Iberian and Latin American Economic History*(33), 153-186. DOI: <<https://doi.org/10.1017/s0212610915000075>>.
- (2016a). ¿El paraíso de los asalariados? Nuevas aproximaciones a la canasta de consumo y el nivel de vida de la plebe de Buenos Aires, siglos XVIII y XIX. Lisboa: SEHA.
- (2016b). “El nivel de vida en Buenos Aires, siglo XIX. Canasta de consumo ‘de supervivencia’ y canasta de consumo ‘respetable’: un aporte metodológico”. Ponencia presentada en las XXV Jornadas de Historia Económica de la AAHE, Salta.

- (2018a). “La distribución de la riqueza en el Buenos Aires rural entre finales de la colonia y la primera mitad del siglo XIX. ¿Una desigualdad moderada y en declive?”. *América Latina en la Historia Económica*, 25(2), 7-41. DOI: <<http://dx.doi.org/10.18232/alhe.v25i3>>.
- (2018b). “Wages and standards of living in the 19th Century from a comparative perspective. Consumption basket, Bare Bone Basket and welfare ratio in Buenos Aires, 1825-1849”. *Investigaciones en Historia Económica*, en prensa.
- Geremek, B. (1989). *La piedad y la horca. Historia de la miseria y de la caridad en Europa*. Madrid: Alianza Editorial.
- Gil Montero, R. (1995). “La ciudad de Jujuy y su campaña circundante: algunos aspectos de su población entre fines del siglo XVIII y mediados del siglo XIX”. En Lagos, M. (coord.) *Jujuy en la Historia. Avances de Investigación II*. Jujuy: UNIHR.
- González Mariscal, M. (2013). *Población, coste de la vida, producción agraria y renta de la tierra en Andalucía Occidental, 1521-1800*. Tesis de Doctorado de la Universidad Complutense de Madrid.
- González, M. (1874). *Carta topográfica de la Provincia de Entre Ríos con la demarcación de terrenos de particulares*. Buenos Aires: s/e.
- Gorostegui de Torres, H. (1962). “Los precios del trigo en Buenos Aires durante el gobierno de Rosas”. *Anuario del Instituto de Investigaciones Históricas*(6), 142-165.
- Greenfield, H. y Southgate, D. A. (2006). *Datos de composición de alimentos. Obtención, gestión y utilización* (2.ª ed.). Roma: Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación.
- Gutiérrez, L. (1981). “Condiciones de la vida material de los sectores populares en Buenos Aires. 1880-1914”. *Revista de Indias*, XLI(163-164), 167-202.
- Guzmán, T. (2014). “La estructura ocupacional y la economía urbana de Buenos Aires a mediados del siglo XIX, 1827-1855”. Ponencia presentada en las XXIV Jornadas de Historia Económica, Rosario.
- (2018). “Economía urbana y nivel de vida de los trabajadores: los salarios de los peones albañiles”. Ponencia presentada en las XXVI Jornadas de Historia Económica-AAHE, Santa Rosa.
- Haber, S. (1997). “Economic Growth and Latin American Economic Historiography”. En Haber, S. *How Latin America Fell Behind: Essays on the Economic Histories of Brazil and Mexico, 1800-1914* (pp. 1-33). Stanford: Stanford University Press.
- (1997). *How Latin America fell behind*. Stanford: Stanford University Press.

- Hajnal, J. (1965). "European marriage pattern in historical perspective. En Glass, D. & Eversley, D. E. (eds.) *Population in History*. London: Arnold.
- Halperín Donghi, T. (1963). "La expansión ganadera en la campaña de Buenos Aires (1810-1852)". *Desarrollo Económico*, III(1-2), 1-58.
- (1978). "Bloqueos, emisiones monetarias y precios en el Buenos Aires rosista (1838-1850)". En Miró Quesada, F., Pease, F y Sobrevilla, D. (eds.) *Historia, problema y promesa. Homenaje a Jorge Basadre* (pp. 307-341). Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- (1979). *Revolución y Guerra. Formación de una élite dirigente en la Argentina criolla* (2.^a ed.). México: Siglo XXI.
- (1982). *Guerra y Finanzas en los orígenes del Estado Argentino, 1791-1850*. Buenos Aires: Universidad de Belgrano.
- Hartwell, R. M. (1989). "La revolución industrial en Inglaterra y sus consecuencias para los pobres". *Libertas*(10).
- Henriques, R. (2015). *Análisis de los niveles de vida y desigualdad en la ciudad de Cochabamba durante el primer siglo republicano, 1825-1925* (Tesis doctoral). Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales, Departamento de economía aplicada e historia económica. Madrid: Universidad Nacional de Educación a distancia.
- Himmelfarb, G. (1988). *La idea de la pobreza: Inglaterra a principios de la era industrial*. México: FCE.
- Hobsbawm, E. J. (2009). "El nivel de vida británico, 1790-1850". En Quiroz, E. (comp.) *Consumo e historia. Una antología* (pp. 287-328). México: Instituto Mora.
- Hoffman, P. T., Jacks, D. S., Levin, P. A. & Lindert, P. H. (2002). "Real Inequality in Europe since 1500". *The Journal of Economic History*, 62(2), 322-355.
- Hora, R. (2019). "Izquierda y clases populares en la Argentina, 1880-1945". *Prismas. Revista de historia intelectual*(23), 53-75.
- Howe, C. B. (1946). "Food consumption at national level". *Journal of Farm Economics*, 28(3), 791-803.
- Humphries, J. (2011). "The lure of aggregates and the pitfalls of the patriarchal perspective: a critique of the high wage economy interpretation of the British Industrial Revolution". *Discussion Papers in Economic and Social History*, University of Oxford.
- Humphries, J. & Schneider, B. (2019a [2016]). "Spinning the Industrial Revolution". *The Economic History Review*, 72(1), 126-155.

- (2019b). “Losing the thread: a response to Robert Allen”. *Economic History Review*, in Press <<http://eprints.lse.ac.uk/102559/>> [Consulta: 12 de diciembre de 2019].
- Humphries, J. & Weisdorf, J. (2016). *Unreal wages? A new empirical foundation for the study of living standards and economic growth in England, 1260-1860*. Oxford: University of Oxford.
- Ibarra, A. (2003). “A modo de presentación: la historia económica mexicana de los noventa, una apreciación general”. *Historia Mexicana*, 52(3), 613-647.
- Inspeccoria Geral das Terras e Colonização. (1877). *Contracto que em nome do Governo Imperial celebra a Inspeccoria Geral das Terras e Colonização com Carvalho Bastos e Vieira da Praça de Porto Alegre*. Río de Janeiro: Livraria de Vilas Boas.
- Irigoin, M. A. (2000). “La expansión ganadera en la campaña de Buenos Aires, 1820-1860. Las consecuencias de la inflación y el uso del papel moneda en la financiación del déficit fiscal”. En XVII Jornadas de la AAHE, Tucumán.
- (2004). “La expansión ganadera en la campaña de Buenos Aires, 1820-1860: ¿una consecuencia de la financiación inflacionaria del déficit fiscal?”. En Fradkin, R. y Garavaglia, J. C. (eds.) *En busca de un tiempo perdido. La economía de Buenos Aires en el país de la abundancia 1750-1865* (pp. 287-330). Buenos Aires: Prometeo.
- Irigoin, M. A. & Salazar, E. (1996). *Linking political events and economic uncertainty: an econometric examination of the volatility in the Buenos Aires paper peso rate of exchange, 1826-1866*. London: Department of Economic History, London School of Economics.
- Irigoin, M. A. y Schmit, R. (comp.) (2003). *La desintegración de la economía colonial. Comercio y moneda en el interior del espacio colonial, 1800-1860*. Buenos Aires: Editorial Biblos.
- Johnson, L. (1990). “Salarios, precios y costo de vida en el Buenos Aires colonial tardío”. *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana Dr. Emilio Ravignani*(2), 133-157.
- (1992). La historia de precios en Buenos Aires durante el período virreinal”. En Johnson, L. y Tandeter, E. (comp.) *Economías coloniales. Precios y salarios en América Latina, siglo XVIII* (pp. 153-190). Buenos Aires: FCE.
- (2013). *Los talleres de la revolución. La Buenos Aires plebeya y el mundo del Atlántico, 1776-1810*. Buenos Aires: Prometeo libros.
- Kaerger, K. (2004 [1897]). *La agricultura y la colonización en hispanoamérica. Los estados del Plata*. Buenos Aires: Academia Nacional de la Historia.
- Katz, M. (2017). “Los artesanos proteccionistas. Buenos Aires, primera mitad del siglo XIX”. *Economía y Política*, 4(2), 5-36.

- Khaustova, E. & Sharp, P. R. (2015). "A Note on Danish Living Standards using Historical Wage Series, 1731-1913". *The Journal of European Economy History*(3), 143-172.
- Klein, H. & Engerman, S. J. (1990). "Methods and meanings in price history". En Johnson, L. & Tandeter, E. (eds.) *Essays on the Price History of Eighteenth-Century Latin America* (pp. 9-20). Albuquerque: University of New Mexico Press.
- Koeniger, W. & Leonardi, M. (2007). "Capital Deepening and Wage Differentials: Germany vs. US". *Economic Policy*, 22(49), 71-116.
- Komlos, J. (1994). *Stature, Living standards, and economic development*. Chicago: University of Chicago.
- Kuznets, S. (1955). "Economic Growth and Income Inequality". *The American Economic Review*, XLV(1), 1-28.
- Langer, E. y Conti, V. (1991). "Circuitos económicos tradicionales y cambio económico en los Andes Centromeridionales (1830-1930)". *Desarrollo Económico*(31).
- Larguía, J. (1876). *Informe del Inspector de colonias en la Provincia de Santa Fe*. Buenos Aires: Imprenta y Litografía del "Courier de La Plata".
- Larrain Melo, J. M. (1980). "Movimiento de precios en Santiago de Chile, 1749-1808. Una interpretación metodológica". *Jahrbuch für Geschichte Lateinamerikas. Anuario de Historia de América Latina*, 17(1), 199-259. DOI: <<https://doi.org/10.7788/jbla-1980-0111>>.
- Laslett, P. (1987). *El mundo que hemos perdido, explorado de nuevo*. Madrid: Alianza.
- Llorca-Jaña, M. & Navarrete Montalvo, J. (2015). "The real wages and living conditions of construction workers in Santiago de Chile during the later colonial period, 1788-1808". *Investigaciones de Historia Económica*, 11(2), 80-90. DOI: <<http://dx.doi.org/10.1016/j.ihe.2014.04.003>>.
- López Losa, E. & Piquero Zarauz, S. (2016). *Spanish real wages in the North-Western European mirror, 1500-1800. On the timings and magnitude of the little divergence in Europe*. Documentos de Trabajo (DT-AEHE) 1607, Asociación Española de Historia Económica.
- Maddison, A. (s/f). *Historical Statistics of the World Economy*. <<http://www.ggdc.net>>
- Mariluz Urquijo, J. M. (2002). *La industria sombrerera porteña, 1780-1835 : derecho, sociedad, economía*. Buenos Aires: Instituto de Investigaciones de Historia del Derecho.
- Marschoff, M. (2013). "Los objetos de la alimentación en el Buenos Aires virreinal. Entre el mercado mundial y las prácticas cotidianas". *Revista de Arqueología Histórica Argentina y Latinoamericana*(7), 11-40.

- (2014). “La sociedad virreinal en Buenos Aires: un análisis desde la cultura material y la alimentación”. *Revista de Indias*, LXXIV (260), 67-100. DOI: <<http://dx.doi.org/10.3989/revindias.2014.003>>.
- Martínez Barraza, J. J. (2018). “Consumo y comercio de carnes en el corregimiento de Santiago, 1773-1778”. *Historia*, II (51), 455-483.
- Martínez Carrión, J. M. & Salvatore, R. D. (2019). “Inequality and well-being in Iberian and Latin American regions since 1820. New approaches from anthropometric history”. *Revista de Historia Económica/Journal of Iberian and Latin American Economic History*, 37(2), 193-204.
- Martirén, J. L. (2012). “Colonización agrícola y distribución de la riqueza inmobiliaria en la provincia de Santa Fe, Argentina, 1860-1870”. *América Latina en la historia económica*(38), 47-71.
- (2016). *La transformación farmer. Colonización agrícola y crecimiento económico en la provincia de Santa Fe durante la segunda mitad del siglo XIX*. Buenos Aires: Prometeo.
- (2018a). “Los precios de los alimentos y niveles de vida en espacios de colonización agrícola. Un análisis de las colonias de Santa Fe (Argentina) y São Leopoldo (Brasil) en la segunda mitad del siglo XIX”. En XXVI Jornadas de Historia Económica de la AAHE, Santa Rosa.
- (2018b). “Real wages and cost of living among farmers in the Pampas (Santa Fe, Argentina, 1857-1895)”. Ponencia presentada en XVIII World Economic History Congress, Boston.
- (2019). “Medir niveles de vida en el mundo rural decimonónico. Algunas estimaciones en las colonias agrícolas de Brasil y Argentina (1850-1900)”. VI Congreso Latinoamericano de Historia Económica (CLADHE 6), Santiago.
- Marx, K. (2002 [1867]). *El Capital. Tomo I* (Vol. 1). Buenos Aires: Siglo XXI.
- Marx, K. y Engels, F. (2017 [1848]). *Manifiesto comunista*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Masse, G. (2006). “Inmigrantes y nativos en la Ciudad de Buenos Aires al promediar el siglo XIX”. *Población de Buenos Aires*(4).
- Mateo, J. (2013). “La sociedad: población, estructura social y migraciones”. En Ternavasio, M. (dir.) *De la organización provincial a la federalización de Buenos Aires (1821-1889). Tomo 3 de la Historia de la Provincia de Buenos Aires* (pp. 73-116). Buenos Aires: UNIPE-EDHASA.
- Mayo, C. (dir.) (2000). *Pulperos y pulperías de Buenos Aires (1740-1830)*. Buenos Aires: Biblos.
- (dir.) (2005). “Comercio minorista y pautas de consumo en el mundo rural bonaerense, 1760-1870”. *Anuario IEHS*(20), 239-262.

- Miatello, H. (1904). *Investigación agrícola en la Provincia de Santa Fe*. Buenos Aires: Cía. Sud-Americana de Billetes de Banco.
- Míguez, E. (2008). *Historia económica de la Argentina. De la conquista a la crisis de 1930*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Molinas, F. T. (1898). *Investigación parlamentaria sobre agricultura, ganadería, industrias derivadas y colonización ordenada por la H. Cámara de Diputados. Anexo C. Santa Fe, Chaco y Formosa*. Buenos Aires: Taller Tipográfico de la Penitenciaría Nacional.
- Montoya, A. (1970). *Historia de los saladeros argentinos*. Buenos Aires: El Coloquio.
- Moraes, M. I. y Thul, F. (2015). “Precios, salarios y costo de vida en el Río de la Plata: Montevideo, 1760-1810”. Ponencia presentada en el XVII Congreso Mundial de Historia Económica (WEHC), Kyoto.
- (2018). “Los salarios reales y el nivel de vida en una economía latinoamericana colonial: Montevideo entre 1760-1810”. *Revista de Historia Económica/Journal of Iberian and Latin American Economic History*, 36(2), 185-213. DOI: <<https://doi.org/10.1017/S021261091700012X>>.
- Moura, H. (2009). “Câmbio de longo prazo do mil-réis: uma abordagem empírica referente às taxas contra a libra esterlina e o dólar (1795- 1913)”. *Cadernos de História*, 11(15), 9-34.
- Moutoukias, Z. (1995). “El crecimiento en una economía colonial de antiguo régimen. Reformismo y sector externo en el Río de la Plata (1760-1796)”. *Arquivos do Centro Cultural Calouste Gulbenkian*, 34, 771-813.
- Mulhall, M. G. & Mulhall, E. T. (1885). *Handbook of the River Plate comprising the Argentina Republic, Uruguay and Paraguay*. London: Mulhall / Trübner and Co.
- Namur, P. y Ferrando, C. (2007). *Rendimientos carniceros y su relación con las formas externas en bovinos criollos, británicos y sus cruza, Documento de Trabajo, Sitio Argentino de Producción Animal*. <http://www.produccion-animal.com.ar/informacion_tecnica/raza_criolla/55-rendimiento.pdf> [Consulta: 30 de marzo de 2020].
- Napp, R. (1876). *La República Argentina*. Buenos Aires, Sociedad Anónima.
- Naranjo Navas, C. P. (2017). “Evolución de salarios reales en Ecuador durante la Gran Depresión, 1927-1937”. *Revista de Historia Económica/Journal of Iberian and Latin American Economic History*, 36(2), 299-335.
- Newland, C. y Ortiz, J. (2001). “Las consecuencias económicas de la Independencia Argentina: Términos del intercambio y ajuste estructural, 1810-1825”. *Cuadernos de economía*, 38(115), 27-45.
- Nicolini, E. y Parolo, M. P. (2009). “La circulación de moneda en el norte argentino luego de la Independencia: el caso de Tucumán entre 1820 y 1850”. *Revista*

- de Historia Económica/Journal of Iberian and Latin American Economic History*, XXVII, 75-102.
- Nordhaus, W. (1996). "Do Real-Output and Real-Wage Measures Capture Reality? The History of Lighting Suggests Not". En Bresnahan, T. & Gordon, R. (eds.) *The Economics of New Goods* (pp. 27-70). Chicago: University of Chicago Press.
- O'Rourke, K. H. y Williamson, J. G. (2006). *Globalización e Historia. La evolución de una economía atlántica del siglo XIX*. Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza.
- Orchanto Claramunt, C. (2002). *El Estado de Bienestar*. Barcelona: Ariel.
- Osório, H. (1999). *Estancieiros, Lavradores e Comerciantes na constituição da estremadura portuguesa na América: Rio Grande de São Pedro, 1737-1822*. Tesis de Doctorado: PPH/UFF.
- Otero Schäffer, N. (2004). "Os alemães no Rio Grande do Sul: dos números iniciais aos censos demográficos". En Mauch, C. & Vasconcellos, N. (org.) *Os alemães no sul do Brasil. Cultura, etnicidade, história* (2ª ed.). Canoas: 173-183.
- Oyarvide, A. (1865). "Memoria geográfica de los viajes practicados desde Buenos Aires... América Latina". En Calvo, C. *Colección histórica completa de los Tratados... de todos los estados de la América Latina* (Vols. 7, 8, 9 y 10).
- Panza, L. & Williamson, J. (2017). *Australian exceptionalism? Inequality and Living Standards 1821-1871*. Melbourne: Centre for Economic History. The Australian National University.
- (2018). "Living costs and living standards: Australian development 1820-1870". *European Review of Economic History*, 24(1), 1-18.
- Parolo, M. P. (2005). "Conflictividad, rebeldía y transgresión. Los sectores populares en Tucumán en la primera mitad del siglo XIX". *Estudios Sociales*(29), 25-50.
- (2015). "Canastas de consumo y costos de subsistencia en Tucumán durante la primera mitad del siglo XIX". *Población & Sociedad*, 22(2), 27-59.
- (2016). "La evolución de los precios en Tucumán durante la primera mitad del siglo XIX". *Folia Histórica del Noreste*(26), 96-124.
- (2019). "Ganarse la vida en tiempos de guerra. Los salarios en Tucumán en la primera mitad del siglo XIX". *Quinto Sol*, 23(2), 1-23.
- (2020). "El empleo público en Tucumán (Argentina). Ramos, cargos y salarios durante la construcción del Estado provincial (1815-1854)". *Tiempo y economía*, 7(1), 169-209. DOI: <<https://doi.org/10.21789/24222704.1529>>.
- Parolo, M. P. y Santilli, D. (comps.) (2019). "La desigualdad. El progreso de las miradas. Homenaje implícito a Jorge Gelman". *Quinto Sol*, 23(2), 1-5.

- Pellanda, E. (1925). *A colonização germânica no Rio Grande do Sul*. Porto Alegre: Ed. Globo.
- Perkins, W. (1864). *The Colonies of Santa-Fé*. Rosario: El Ferro-Carril.
- Pizzolitto, G. (2007). *Curvas de Engel de Alimentos, Preferencias Heterogéneas y Características Demográficas de los Hogares: Estimaciones para Argentina*. La Plata: CEDLAS.
- Porto, A. (1934). *O trabalho alemão no Rio Grande do Sul*. Porto Alegre: Est. Graf. Santa Teresinha.
- Prado Robles, G. A. (2001). “Efectos económicos de la adulteración monetaria en Bolivia, 1830-1870”. *Revista de Análisis del Banco Central de Bolivia*, 4(2), 141-185.
- Prados de la Escosura, L. (2004). “When did Latin America fell behind? Evidence from long-run International Inequality”. *Economic History and Institutions Series 04*, Working Paper 04-66, Universidad Carlos III, Madrid.
- Prévôt-Schapira, M.-F. y Velut, S. (2016). “El sistema urbano y la metropolización”. En Kessler, G. (comp.) *La sociedad argentina hoy* (pp. 61-84). Buenos Aires: Siglo XXI.
- Prieto, M. del R. y Chorén, S. B. (1990). “Trabajo y comportamientos familiares. Sectores populares criollos en una ciudad finisecular. Mendoza, 1890-1900”. *Xama. Publicación de la Unidad de Antropología*(3), 175-194.
- (1991-1992). “El trabajo familiar en el Contexto Rural de Mendoza”. *Xama. Publicación de la Unidad de Antropología*(4-5).
- Provincia de Jujuy (2016). Plan Ganadero Provincial Ovino y Camélidos. <http://www.agroindustria.gob.ar/sitio/areas/d_ovinos/informes/_nacionales/_archivos//000001_Jujuy/000000_Plan%20Ganadero/000000_Plan%20de%20desarrollo%20de%20ovinos%20y%20> [Consulta: 16 de agosto de 2019].
- Quiroz, E. (2005). *Entre el lujo y la subsistencia. Mercado, abastecimiento y precios de la carne en la ciudad de México, 1750-1812*. México: Colmex-Instituto Mora.
- Registro Oficial (1887). *Compilación de Leyes y Decretos de la Provincia de Jujuy desde el año 1835 hasta el de 1884. Formada y editada por orden del Gobernador de la Provincia Don Eugenio Tello, tomos 1 y 2*. Jujuy: Tipografía de la Libertad de de José Petruzzelli.
- Reynoso Bazúa, A. (2016). “Comer para sanar: alimentación y medicina en Nueva Galicia, siglo XVIII”. *Relaciones. Estudios de historia y sociedad*(146), 47-81.
- Richard Jorba, R. (2003). “El mercado de trabajo vitivinícola en la Provincia de Mendoza y los nuevos actores. El ‘contratista de viña’: aproximación a un complejo sistema de empresarios y trabajadores, 1880-1910”. *Revista Interdisciplinaria de Estudios Agrarios*(18), 5-33.

- (2012). “Modernización capitalista y pobreza en Mendoza, Argentina. Desarrollo agroindustrial y condiciones de vida de los sectores populares, 1890-1918”. *Antítesis*, 5(9), 421-454.
- Roche, J. (1969). *A colonização Alemã e o Rio Grande do Sul*. Porto Alegre: Globo.
- Romano, R. (1963). Movimiento de los precios y desarrollo económico: el caso de Sudamérica en el siglo XVIII. *Desarrollo Económico*, 3(1/2), 31-43.
- (1992). “De nuevo acerca del movimiento de precios en Buenos Aires en el siglo XVIII”. *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana “Dr. E. Ravignani”* (6), 149-162.
- Roncaglia, A. (2006). *La riqueza de las ideas. Una historia del pensamiento económico*. Zaragoza: Pressas universitarias de Zaragoza.
- Rosal, M. A. y Schmit, R. (1999). “Del reformismo colonial borbónico al librecomercio: las exportaciones pecuarias del Río de la Plata (1768-1854)”. *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana “Dr. E. Ravignani”* (20), 69-110.
- (2004). “Las exportaciones pecuarias bonaerenses y el espacio mercantil rioplatense (1768-1854)”. En Fradkin, R. y Garavaglia, J. C. (comps.) *En busca de un tiempo perdido. La economía de Buenos Aires en el país de la abundancia, 1750-1865* (pp. 159-194). Buenos Aires: Prometeo.
- Sabato, H. (1989). *Capitalismo y ganadería en Buenos Aires: La fiebre del lanar 1850-1890*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Sabato, H. y Romero, L. A. (1992). *Los trabajadores de Buenos Aires. La experiencia del mercado: 1850-1880*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Salas, A. M. (1982). “Los alimentos del Real Convictorio Carolino de Buenos Aires (1798-1806)”. *Sur*(350/351), 211-229.
- Saldías, A. (1968 [1881]). *Historia de la Confederación Argentina*. Buenos Aires: Eudeba.
- Salvatore, R. (1986). “Control del trabajo y discriminación: el sistema de contratistas en Mendoza, Argentina, 1880-1920”. *Desarrollo Económico*, 26(102), 229-253.
- (1998). “Heights and Welfare in Late-Colonial and Post-Independence Argentina”. En Komlos, J. & Baten, J. (eds.) *The Biological Standard of Living in Comparative Perspective* (pp. 97-121). Stuttgart: Franz Steiner Verlag.
- (2018). *Paisanos itinerantes. Orden estatal y experiencia subalterna en Buenos Aires durante la era de Rosas*. Buenos Aires: Prometeo.
- Santilli, D. (2008). *Desde abajo y desde arriba. La construcción de un nuevo ordenamiento social entre la colonia y el rosismo. Quilmes 1780-1840*. Tesis de Doctorado en Historia, CONICET-UBA-FFyL.

- <http://www.ravignanidigital.com.ar/tms/series/tesis_ravig/ltr-003-tesis-santilli-2008.pdf> [Consulta: 17 de marzo de 2015].
- (2013). ¿Perjudiciales o beneficiosas? La discusión sobre el impacto económico de las reformas borbónicas en Buenos Aires y su entorno. *Fronteras de la Historia*, 18(2), 247-283.
- (2016). “¿Por qué un dossier sobre desigualdad, distribución y nivel de vida en el siglo XIX? Introducción al dossier”. *Folia Histórica*(26), 64-72.
- (2017). “La saga continúa: la historiografía rural de la campaña de Buenos Aires en la primera mitad del siglo XIX. Nuevos aportes”. En Bandieri, S. y Fernández, S. (coords.) *La historia Argentina es perspectiva local y regional. Nuevas miradas para viejos problemas* (pp. 279-316). Buenos Aires: Teseo.
- (2018). “Consumption and standard of living in Buenos Aires. Consumer Basket and income between the end of colonial age and the first half of XIX Century”. En XVIII World Economic History Congress, Boston.
- (2020a). “Consumption and Living Standards in Buenos Aires. Consumer Basket and Income between the late Colonial Age and the first half of the 19th Century”. *Revista de Historia Económica/Journal of Iberian and Latin American Economic History*, 1-32. DOI: <<http://doi:10.1017/S0212610920000063>>.
- (2020b). “Comentario a La desigualdad en perspectiva histórica, por José Miguel Martínez Carrión. Una excusa para recordar a Jorge Gelman”. *Boletín del Instituto Ravignani* (número especial en homenaje a Jorge Gelman), en prensa.
- Santilli, D. y Gelman, J. (2014). “La canasta de precios de Buenos Aires en la primera mitad del siglo XIX y el nivel salarial. Una primera aproximación y varias dudas”. *XXIV Jornadas de Historia Económica Argentina*. Rosario.
- (2016). “Los estudios sobre el nivel de vida. La metodología de la canasta aplicada a la primera mitad del siglo XIX”. *Folia Histórica*(26), 126-138.
- Saviani Filho, H. (2008). *O processo de colonização no Rio Grande do Sul: o caso de São Leopoldo no século XIX*. Tesis de Doctorado em Economía, Facultad de Ciencias Económicas, Universidad Federal do Rio Grande do Sul, Porto Alegre.
- Schmit, R. (2004). *Ruina y resurrección en tiempos de guerra. Sociedad, economía y poder en el oriente entrerriano posrevolucionario, 1810-1852*. Buenos Aires: Prometeo Libros.
- (2013). “Finanzas públicas, puerto y recursos financieros”. En Ternavasio, M. (dir.) *Historia de la Provincia de Buenos Aires, T. 3* (pp. 205-223). Buenos Aires: UNIPE-EDHASA.

- (2015). “Estancias de Entre Ríos en el siglo XIX, 1840 y 1880”. *Mundo Agrario*, 16(31), 1-24.
- (2016). “Precios de los bienes importados en Buenos Aires, 1824-1850”. *Folia Histórica del Noreste*(26), 140-154.
- (2018). “Evolución de los precios para la medición de diversas canastas de precios y de la inflación en Buenos Aires durante la primera mitad del siglo XIX”. En World Economic History Congress, Boston.
- (2019). “Los precios en Buenos Aires durante un ciclo de guerra y de inestabilidad política, 1825-1835”. *Quinto Sol*, 23(2), 1-19.
- Schmit, R. y Bressan, R. (2019). “Expansión agrícola y estructura socio-económica en Entre Ríos: el departamento de Paraná a finales del siglo XIX”. *Mundo agrario*, 20(45), 1-15.
- Schofield, R. (1989). “Family structure, demographic behaviour, and economic growth”. En Walter, J. & Schofield, R. (eds.) *Famine, disease and the social order in early modern society* (pp. 279-304). Cambridge: Cambridge University Press.
- Scobie, J. R. (1968). *Revolución en las pampas. Historia Social del Trigo Argentino. 1860-1910*. Buenos Aires: Solar/Hachette.
- Sen, A. (2001). *El nivel de vida*. Madrid: Complutense.
- Seyferth, G. (2004). “Imigração, colonização e estrutura agraria”. En Woortmann, H. (org.) *Significados da terra* (pp. 69-150). Brasília: Ed. Universidade de de Brasília.
- Silveira, M. (2003). “Historia para arqueólogos. La cadena alimenticia del vacuno: Época colonial y siglo XIX y su relación con el uso del espacio en la ciudad de Buenos Aires”. Documento presentado en el Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas Mario J. Buschiazco. *Seminario de Crítica*, 134.
- (2005). *Cocina y comidas en el Río de la Plata*. Neuquén: Universidad del Comahue.
- Smith, A. (1996 [1776]). *La riqueza de las naciones*. Madrid: El libro de bolsillo. Alianza editorial.
- (2007 [1776]). *An Inquiry into the Nature and Causes of the Wealth of Nations*. Sao Paulo: Metalibri (edición digital) <<http://metalibri.incubadora.fapesp.br>>.
- Sommer Geiser, J. (s/f) Bericht über die Reisenach Santa Fe und über die daligen Verhältnisse rücksichtlich schweizerischer Auswanderung. Gesammelt vom 23. Mai bis 10. Nov. 1856, Berna.
- Stephenson, J. (2016). *Real contracts and mistaken wages: The organisation of work and pay in London building trades, 1650 -1800*. Londres: London School of

- Economics and Political Science. Department of Economic History. <<https://oxford.academia.edu/JudyStephenson>> [Consulta: 11 de agosto de 2018].
- (2017). “‘Real’ wages? Contractors, workers, and pay in London building trades, 1650-1800”. *The Economic History Review*, 00(0), 1-27.
- Suárez, T. y Tornay, M. L. (2003). “Poblaciones, vecinos y fronteras rioplatenses. Santa Fe a fines del siglo XVIII”. *Anuario de Estudios Americanos*, 60(2), 521-555.
- Tandeter, E. y Wachtel, N. (1983). “Precios y producción agraria. Potosí y Charcas en el siglo XVIII”. *Desarrollo Económico*, 23(90), 197-232.
- Tarragó, G. (1995-1996). “Santa Fe en el período tardo-colonial: producción ganadera, estancias y regiones”. *Anuario*(17), 217-238.
- Taylor, A. (1985). *El nivel de vida en Gran Bretaña durante la revolución industrial*. Madrid: Ministerio del Trabajo y Seguridad Social.
- Thompson, E. P. (1989). *La formación de la clase obrera en Inglaterra* (Tomo II). Barcelona: Crítica.
- (1991). *Costumbres en común*. Barcelona: Crítica.
- U. S. Department of Agriculture. *Food Data Central*. <<https://fdc.nal.usda.gov>> [Consulta: 7 de abril de 2020].
- Ulloa, M. (1995). “Población y unidades domésticas en una ciudad colonial: San Salvador de Jujuy, 1755-57”. En Teruel, A. (comp.) *Población y Trabajo en el Noroeste Argentino, siglos XVIII y XIX* (pp. 43-57). Jujuy: UNIHR.
- Van Zanden, J. L. (2005). “What Happened to the Standard of Living Before the Industrial Revolution? New Evidence from the Western Part of the Netherlands”. En Allen, R. C., Bengtsson, T. & Dribe, M. (eds.) *Living Standards in the Past. New Perspectives on Well-Being in Asia and Europe* (pp. 173-194). Oxford: Oxford University Press.
- Wibaux, M. I. (2004). “Una mirada desde el mostrador. Dieta, hábitos alimenticios y comercio minorista en la campaña bonaerense, 1760-1870”. *Anuario del CEH*(4), 125-142.
- Wilcken, G. (1873). *Las colonias. Informe sobre el estado actual de las colonias agrícolas de la República Argentina*. Buenos Aires: Sociedad Anónima.
- Williamson, J. G. (1999). “Real Wages, Inequality, and Globalization in Latin America Before 1940”. *Revista de Historia Económica*, XVII (nro. especial), 101-142.
- (2002). “Land, Labour and Globalization in the Pre-industrial Third World 1870-1940”. *Journal of Economic History*, 62(1), 55-85.

Sobre los autores

BEATRIZ BRAGONI es doctora en Historia por la Universidad de Buenos Aires, Profesora Titular de la Universidad Nacional de Cuyo e Investigadora Principal del CONICET. Ha sido profesora invitada de varias universidades europeas y latinoamericanas. Ha publicado artículos en revistas especializadas y capítulos de libros editados en Argentina, Chile, Francia, España, México, Perú, Colombia y Brasil. Es autora, entre otros libros, de *Los hijos de la revolución. Familia, negocios y poder en Mendoza en el siglo XIX* (1999) por el que recibió el “Premio academia nacional de la Historia” (obra editada, 1999-2002); *San Martín. De soldado del Rey a héroe de la Nación* (2010); *José Miguel Carrera. Un revolucionario chileno en el Río de la Plata* (Edhasa, 2012); *San Martín. Una biografía política del Libertador* (Edhasa, 2019). Es directora del Instituto de Ciencias Humanas, Sociales y Ambientales del Centro Científico y Tecnológico CONICET- Mendoza y académica de número de la Academia Nacional de la Historia.

JULIO DJENDEREDJIAN es doctor en historia por la Universidad de Buenos Aires, Argentina, e investigador independiente del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) en el Instituto Ravignani. Es también profesor adjunto en la Universidad de Buenos Aires. Dirige y participa en proyectos de investigación en su especialidad, la historia económica rioplatense de los siglos XVIII y XIX, financiados por instituciones argentinas y extranjeras. Ha publicado cuatro libros, dos de ellos en colaboración y uno en dos volúmenes, y alrededor de cien artículos, capítulos de libro y ponencias, en su país y en el exterior.

CECILIA A. FANDOS es doctora en Historia por la Universidad Nacional de Tucumán. Es investigadora Independiente del CONICET, en el Centro Interdisciplinario de Investigaciones en Tecnologías y Desarrollo Social para el NOA (CIITeD)

y la Unidad de Investigación en Historia Regional (UNIHR). Es docente de la Universidad Nacional de Jujuy. Se ha especializado en Historia Agraria, Historia Económica e Historia Regional del siglo XIX, escribiendo artículos y capítulos de libro en publicaciones nacionales y extranjeras. Es autora de los siguientes libros: *Quebrada de Humahuaca, estudios históricos y antropológicos en torno a las formas de propiedad* (compilación en coautoría, 2014); *El desarrollo regional de Jujuy en la Argentina Agroexportadora. Análisis y perspectivas desde la historia* (coordinadora, 2018) e *Historias breves de Jujuy. Prácticas y experiencias cotidianas* (compilación en coautoría, 2018).

CARINA FRID es Magister en Historia por la Universidad de Calgary. Es Investigadora del CONICET y profesora Titular de Historia Económica y Social en la Facultad de Ciencias Económicas y Estadística de la Universidad Nacional de Rosario. Ha publicado artículos en revistas nacionales e internacionales y capítulos de libros sobre la historia económica y social de Santa Fe en la primera mitad del siglo XIX. Ha compilado, entre otros, el libro *De la Expansión agraria al desarrollo industrial: la economía de Santa Fe entre 1850 y 1970* (Prohistoria, 2013).

TOMÁS GUZMÁN es Profesor, Licenciado y doctorando en Historia de la Universidad de Buenos Aires. Es docente en las carreras de Historia de la Universidad de Buenos Aires y de la Universidad de Tres de Febrero (Virtual). Se desempeña como personal de apoyo en el Instituto de Historia Argentina y Americana “Dr. Emilio Ravignani” (UBA-CONICET), donde co-coordina el Área de Historia Digital. Colaborador de proyectos acreditados por la Universidad de Buenos Aires (UBACYT) y la Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica (PICT). Ha publicado artículos científicos y capítulos de libros sobre historia social y económica de Buenos Aires en el siglo XIX.

JUAN LUIS MARTIRÉN es doctor en Historia por la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires e investigador del Conicet, con sede de trabajo en el Instituto de Historia Argentina y Americana “Dr. Emilio Ravignani”. Se ha especializado en temas de historia económica argentina de los siglos XVIII y XIX, tema sobre el cual ha publicado trabajos en revistas científicas de argentinas y del exterior.

PATRICIA OLGUÍN es Doctora en Historia por la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, y Licenciada en Economía y Magister en Gerenciamiento de Negocios Agroindustriales por la Universidad Nacional de Cuyo. Se desempeña como Investigadora Asistente del CONICET en el Instituto de Ciencias Humanas, Sociales y Ambientales del Centro Científico Tecnológico CONICET Mendoza y Profesora titular de Historia Económica en la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de Cuyo. Sus temas de investigación están vinculados a la historia económica argentina de fines del siglo XIX y siglo XX, y en particular a las políticas públicas y relaciones entre Estado, empresas y empresarios en Mendoza. Se ha especializado en la historia de empresas y empresarios vitivinícolas, en perspectiva comparativa, y en el estudio de precios, salarios y condiciones de vida en Mendoza. Ha publicado artículos en revistas especializadas y capítulos de libro.

MARÍA PAULA PAROLO es profesora, Licenciada y Doctora en Historia egresada de la Universidad Nacional de Tucumán. Docente en la cátedra de Historia Económica en dicha casa de estudios e Investigadora Independiente del CONICET. Publicó tres libros, numerosos capítulos de libros y artículos en diversas revistas científicas argentinas y del exterior. Participó en reuniones científicas nacionales e internacionales sobre temáticas vinculadas a los aspectos sociales y económicos de la guerra de Independencia, la fiscalidad, la estructura social y la distribución de la riqueza en Tucumán durante la primera mitad del siglo XIX. Actualmente dirige un proyecto de investigación financiado por la Universidad Nacional de Tucumán. Integra el Consejo Directivo del Instituto Superior de Estudios Sociales (UNT-CONICET) y es miembro del Comité Editorial de Travesía, Revista de Historia Económica y Social, que edita la Facultad de Ciencias Económicas de la UNT.

DANIEL SANTILLI es doctor en Historia, por la Universidad de Buenos Aires; investigador del Instituto Ravignani en historia económica y demografía histórica, es docente de Historia Argentina en la misma casa de estudios. Ha publicado numerosos artículos en revistas nacionales e internacionales). Publicó también *La desigualdad en Argentina. Apuntes para su historia, desde la colonia a nuestros días*. (Prohistoria, 2019), *Quilmes. Una historia Social* (El monje editor, 2012); en colaboración con Jorge Gelman *De Rivadavia a Rosas. Desigualdad y crecimiento económico* (Siglo XXI, 2006), y compiló junto a Raúl Fradkin y Jorge Gelman *Rebeldes*

con causa. Conflicto y movilización popular en la Argentina del siglo XIX (Prometeo, 2014).

ROBERTO SCHMIT es Doctor en Historia, (UBA). Profesor de la Universidad de Buenos Aires y de la Universidad Nacional de General Sarmiento. Investigador del CONICET. Ha publicado numerosos trabajos, en artículos, capítulos de libros y libros, sobre historia económica, social y política del siglo XVIII y XIX en el Río de la Plata. Es autor, entre otros de: *Caudillos, política e Instituciones en los orígenes de la nación Argentina* (Ediciones UNGS, 2015), *Los límites del progreso. Expansión rural en los orígenes del capitalismo argentino, Entre Ríos 1852-1870* (Siglo XXI, 2008), *Ruina y Resurrección en tiempos de guerra. Sociedad, Economía y Poder en el Oriente entrerriano posrevolucionario, 1810-1852* (Prometeo, 2004).

TÍTULOS DE LA COLECCIÓN HISTORIA ARGENTINA,
DIRIGIDA POR RAÚL FRADKIN

¡Viva el bajo pueblo!

GABRIEL DI MEGLIO

*La política de dar en el Virreinato
del Río de la Plata*

VIVIANA GRIECO

Historia y justicia

DARÍO BARRIERA

¿Y el pueblo dónde está?

(2da. edición)

RAÚL O. FRADKIN (editor)

La Argentina partida

MICHAEL GOEBEL

Los orígenes del Museo Histórico Nacional

CAROLINA CARMAN

Paisanos itinerantes

RICARDO SALVATORE

La invención del gaucho judío

JUDITH FREIDENBERG

La lectura cotidiana

WILLIAM ACREE

Rebeldes con causa

DANIEL SANTILLI, JORGE D.

GELMAN y RAÚL FRADKIN

Hacer política

RAÚL O. FRADKIN y GABRIEL DI MEGLIO

Los talleres de la revolución

LYMAN L. JOHNSON

Los hijos de Facundo

(2da edición corregida y ampliada)

ARIEL DE LA FUENTE

Familias en la tormenta

CLAUDIA CONTENTE

Soviets en Buenos Aires

ROBERTO PITTALUGA

*La disputa por la construcción
nacional argentina*

JUAN CARLOS GARAVAGLIA

Una familia de la elite argentina

ROY HORA y LEANDRO LOSADA

*Los indígenas y la construcción
del Estado-Nación*

CARMEN BERNAND

Las mujeres en la América Latina colonial

SUSAN SOCOLOW

Las metamorfosis del gaucho

MATÍAS EMILIANO CASAS

A 150 años de la guerra de la Triple

Alianza contra el Paraguay

JUAN CARLOS GARAVAGLIA y

RAÚL FRADKIN (compiladores)

*De compañeros de barco a
camaradas de armas*

ALEX BORUCKI

A través de la república

MARTÍN SERVELLI

Los guaraníes y sus misiones

JULIA SARREAL

*El fraile Castañeda. ¿El
"trompeta de la discordia"?*

FABIÁN HERRERO

*Guillermo Facio Hebequer Entre el campo
artístico y la cultura de izquierdas*

MAGALÍ ANDREA DEVÉS

Juan Carlos Garavaglia:

Pasión por la historia

JOSEP M. FRADERA y RAÚL O. FRADKIN

El país indiviso

ROXANA BOIXADÓS y

JUDITH FABERMAN

Impreso por TREINTADIEZ S.A. en 2020
Pringles 521 (C1183 AEI)
Ciudad Autónoma de Buenos Aires
Teléfonos: 4864-3297 / 4862-6794
editorial@treintadiez.com

